



Trabajos de Egiptología

Dos falsificaciones ramésidas y una propuesta de clasificación...

Miguel JARAMAGO

Ofrendas en el Inframundo: el Libro de las Doce Cavernas...

Daniel M. MÉNDEZ-RODRÍGUEZ

Cleómenes de Náucratis: realidad, fuentes e historiografía

Marc MENDOZA

Violencia física contra el infante... una realidad o una mala interpretación

Ugaitz MUÑOA HOYOS

El acto sexual como agente del (re)nacimiento de Osiris

Marc ORRIOLS-LLONCH

Of Creator and Creation... (BM EA826)... Papyrus Leiden I 350... (BM EA9999, 44)

Guilherme Borges PIRES

As serpentes vindas do Médio Oriente nos *Textos das Pirâmides*...

Joanna POPIELSKA-GRZYBOWSKA

Apelaciones, deseos y mensajes para la eternidad... en las estelas abideanas...

Pablo M. ROSELL

A iconografía de Petosiris no túmulo de Tuna el-Guebel

José das Candeias SALES

Las estacas de madera de Haraga y la pesca en el-Fayum...

María Teresa SORIA-TRASTOY

Parámetros de clasificación... la familia *Anatidae* en egipcio y sumerio

Alfonso VIVES CUESTA, Silvia NICOLÁS ALONSO

112020

Trabajos de Egiptología



Trabajos de Egiptología

Papers on Ancient Egypt

Representaciones de deidades ofídicas... Renenutet y Meretseger

Marta ARRANZ CÁRCAMO

Las mujeres de la elite en el Reino Antiguo, ¿un grupo social incapaz de actuar?

Romane BETBEZE

La representación de la danza en las tumbas tebanas privadas...

Miriam BUENO GUARDIA

Choosing the Location of a 'House for Eternity'... Hatshepsut's Officials...

Juan CANDELAS FISAC

El *hrw nfr* en la literatura ramésida...

María Belén CASTRO

Los himnos Esna II, 17 y 31: interpretación teológica...

Abraham I. FERNÁNDEZ PICHEL

Retorno a lo múltiple... la segunda sala hipóstila del templo de Seti I en Abidos

María Cruz FERNANZ YAGÜE

Más allá de la narrativa... la Segunda Estela de Kamose

Roxana FLAMMINI

El despertar de la "Bella Durmiente"... Museo Provincial Emilio Bacardí Moreau...

Mercedes GONZÁLEZ, Anna María BEGEROCK, Yusmary LEONARD, Dina FALTINGS

Realignments of Memory... the *Prophecies of Neferty*

Victor Braga GURGEL



Centros de Estudios Africanos
Universidad de La Laguna



ISSN 1695-4750



9 771695 475008



número 11

2020

Ofrendas en el Inframundo: el Libro de las Doce Cavernas en el Osireion de Abidos

Daniel M. MÉNDEZ-RODRÍGUEZ

El Libro de las Doce Cavernas consiste en una letanía de dioses que habitaban estas regiones míticas del Más Allá. La versatilidad de su carácter cosmográfico permitió su uso y adaptación a diferentes contextos. Fue utilizada en determinadas ceremonias litúrgicas en templos y también en una vertiente funeraria asociada al ajuar de algunos difuntos, con vistas a ayudarles en su viaje a través de las cavernas de la *Duat*. La versión de la composición inscrita en la cámara meridional del Osireion de Abidos es, sin duda, el ejemplar más completo conservado hasta el momento y data del reinado de Merneptah (ca. 1213-1203 a. e.). El objetivo de este artículo es presentar las principales características de la obra. Se destacarán sus peculiaridades específicas así como su adaptación, tanto textual como iconográfica, a un uso cultural; y por otro, en la ausencia de diferenciación en algunos aspectos respecto a las versiones de carácter funerario. Asimismo, el libro se analizará en el contexto arquitectónico de la sala y, de forma más general, en el programa iconográfico del complejo subterráneo osiriano. Por último, se detallará la relación con otras fuentes a lo largo de la historia de la transmisión de la obra.

Offerings in the Netherworld: the Book of the Twelve Caverns in the Osireion of Abydos

The Book of the Twelve Caverns consists of a litany of deities who inhabited these mythical regions of the Beyond. The versatility of its cosmographic nature enabled its use and adaptation to different contexts. It was used in certain liturgical ceremonies in temples and also in a funerary sphere related to the burial equipment of certain deceased individuals in order to help them in their journey through the caverns of the *Duat*. The version of the composition inscribed in the south chamber of the Osireion in Abydos is, beyond any doubt, the most completed copy hitherto preserved. It can be dated to the reign of Merneptah (c. 1213-1203 BC). The aim of this paper is to present the main features of this example of the book. Its specific features will be highlighted, as well as its textual and iconographic adaptation to the cultic sphere. The absence of differentiation in some aspects to the funerary versions of the book will also be underlined. The composition will be analysed in the architectural context of the chamber and, at a more general level, in the iconographic programme of the Osirian underground complex. Finally, the relationship with some other sources throughout the history of the book's transmission will be detailed.

Palabras clave: Libros del Mundo Inferior, cosmografías, liturgias, Osiris, transmisión.

Keywords: Books of the Netherworld, cosmographies, liturgies, Osiris, transmission.

Durante la campaña arqueológica de 1902 de la Egyptian Research Account en el templo de Sethy I en Abidos tuvo lugar un hallazgo singular. En un momento de la excavación Algernon St. George Thomas Caulfeild (1869-1933), bajo la tutela de

William Matthew Flinders Petrie (1853-1942), se encargaba de los trabajos en una serie de estructuras de adobes. Aunque en un inicio se sospechaba que podrían tratarse de varias mastabas, rápidamente se percataron de que estaban ante el muro perimetral del templo¹. Caulfeild

¹ Petrie informa de que “When Mr. Caulfeild began to excavate, I noticed some thick masses of crude brick, and suggested that they might be mastabas. He cleared along them and found ormed a continuous Wall, which we then identified as the temenos wall of the temple” (Murray 1989: prefacio).

trabajaba en la zona septentrional cuando halló en las cercanías de este muro un acceso a algún tipo de construcción subterránea². El complejo posteriormente conocido como Osireion acababa de ser descubierto. El arqueólogo británico intentó excavar a lo largo de donde supuso que se extendía el corredor, aunque debido a su profundidad no le fue posible sino extraer el sedimento arenoso del entorno, dando lugar a una enorme cuenca artificial y dejando en superficie un sedimento que consideró de época romana³. Debido a la falta de tiempo no pudo seguir las actividades ese año⁴.

En la siguiente campaña, en 1903, Margaret Alice Murray (1863-1963) intervino en la excavación.

Su interés radicaba, según ella misma indicó, en encontrar un área que todavía conservase el techo y no hubiese sido desmantelada con vistas a introducirse en el interior de una cámara en buen estado de conservación⁵. A pesar de no tener éxito en este sentido decidió concentrar el trabajo en una zona donde parecía que el sedimento no había sido removido. Realizó en este punto un sondeo de considerable profundidad, que propició el hallazgo de la denominada cámara meridional (literalmente “South Chamber”⁶), la cual desgraciadamente tampoco conservaba su cubierta⁷. Su labor arqueológica se extendió a la que calificó “Great Hall” y al inicio del pasaje descendente (“sloping passage”)⁸. El hallazgo

2 “In the N.W. part of the temenos enclosure we found a gateway, 41 m. from the W. wall, and 28 m. from the N. wall. The floor of the gate is about 2 ½ m. below the desert level. The wide part of the gate is 4' 45 m., and the narrow part 2' 75 m., across. The narrow part continues in a long passage to the South, approximately parallel to the W. wall, and about 69 m. long. The passage is lined with sandstone blocks covered with religious inscriptions, not yet unearthed. The axis of this passage points to the North, to a mound of sand 93 m. to the N. of the Temenos Wall. The level of the desert inside the Temenos Wall rises to the N.W. corner from the centre of the enclosure. The passage leads from the low level desert into the hill, and is there roofed over; it extends probably to outside the temenos, as the wall is built on made ground, which appears to be the filling in over the passage. Further excavation may show that the passage continues under the Wall of the Temenos to a chamber under the sand mound to the North of the Temenos. The greater part of the excavation by the Research Account this season has been spent in disclosing the extent of this great passage, which still awaits complete clearing” (Caulfeild, Christie y Petrie 1989: 13). Petrie lo detalla del siguiente modo: “I observed that parallel with this [temenos wall] there was a slight long hollow on the surface, and proposed that he should clear it out. Some time after, on looking at the site, I was told the men had found desert a few feet down. This seemed strange, and on looking at it I saw that there was only blown sand. So they were told to go deeper. Again, after some time, on going there again, the same story of desert at the bottom was repeated; only this time about fifteen feet down. On examining it I found blown sand. So a third time they were told to go down, and soon after they struck some great blocks of limestone. The final result was that we found the pavement of the hall was forty-one feet under the surface” (Murray 1989: prefacio).

3 Murray 1989: prefacio, 1.

4 Siguiendo las descripciones de Petrie: “From the place of this doorway Mr. Caulfeild carried on excavations, continually expecting to come to an end of the entrance passage to the south, and find a door of approach to the subterranean constructions; but after continuing for a couple of hundred feet this seemed as far off as ever; and the season being at an end nothing more was done” (Murray 1989: prefacio).

5 “Finally we decided on a likely place, where the Roman rubbish, which had filled the part already cleared by Mr. Caulfeild, touched the clean marl filling of the desert. Here it was that we hoped to find the place where the roof was still intact. For days I carried candles and matches in my pocket ready to enter the passage as soon as there was a hole big enough to squeeze through; but they were never required” (Murray 1989: 1).

6 Porter y Moss (*PM* VI: 29) la denominan sala lateral (“side-room”), de forma similar que von Lieven (2007: 169) que la llama “Seitenkammer”.

7 “... we expected to find it roofed in, the roof had been completely quarried away...” (Murray 1989: 1).

8 Para algunas instantáneas de la excavación de estas áreas y un par de planos indicando el alcance de sus trabajos arqueológicos, véase Murray 1989: láms. I (figs. 1-3), XV-XVI.

de adobes con el sello de Sethy I⁹ y los relieves documentados por Murray con el nombre y la titulación de Merneptah¹⁰ permitieron adscribir cronológicamente la construcción y decoración del edificio a ambos monarcas.

Murray dibujó, copió y tradujo el programa decorativo de la cámara meridional¹¹, compuesto casi enteramente por el Libro de las Doce

Cavernas –en adelante LDC–. Murray lo identificó –como solía ser usual en aquel momento– como una recitación del Libro de la Salida al Día, que ella menciona explícitamente como el capítulo 168 del Libro de los Muertos¹². Desde este momento Murray, además, ya fue consciente de algunas particularidades de esta versión que comentaremos con posterioridad¹³.

9 “At a distance of fifteen feet from the temenos wall we found a square shaft (of which the wall formed one side), lined with mud bricks, some of which bore the cartouche of Sety I” (Murray 1989: 2).

10 “Our first deep pit brought us into the South Chamber, which gave us the cartouche of Merneptah...” (Murray 1989: 1); “The cartouche of Merneptah appeared in every place where it could be inserted...” (Murray 1989: 2).

11 Para el dibujo y la copia de los relieves e inscripciones de la cámara meridional, véase Murray 1989: láms. II-VI; para su traducción de los textos, véase Murray 1989: 3-8. Existen un par de traducciones mucho más recientes, que comparan la versión del Osireion con otros paralelos: Piankoff y Jacquet-Gordon 1974: 51-114; Méndez Rodríguez 2016: II, 1-301. Méndez Rodríguez 2016: I, 350-634; II, 1-301 incluye además una edición sinóptica y una transcripción basada en la comparación de la copia epigráfica de Murray con fotografías recientes. Dicho cotejo ha evidenciado la existencia de varios errores y omisiones que serán analizados en un próximo estudio.

12 “The chamber south of the Great Hall is sculptured on the east, south, and west walls with the clxviiith chapter of the “Book of the Dead.” This is a rare chapter, being known only in three papyri, one in the Cairo Museum from the tomb of Amenhotep II, one in the British Museum (No. 10,478) of the XXth Dynasty, and one at St. Petersburg. This, however, is the only instance in sculpture of this chapter. The papyrus of Amenhotep II has been published in fac-simile without translation, the British Museum papyrus has been translated by Dr. Budge, but the vignettes are not published; and the St. Petersburg papyrus is still unpublished” (Murray 1989: 3). En la actualidad se han documentado un total de treinta y una fuentes en las que aparece el LDC. Véase un listado de las fuentes en Müller-Roth y Weber (2010) y Scalf (2018: 15), aunque para la relación más completa de fuentes hasta la fecha cf. Méndez-Rodríguez (2019: 284). Sobre el papiro de Amenhotep II (pCairo CG 24742 (J.E. 34001)), el único manuscrito funerario propiedad de un monarca documentado hasta la fecha (TM 135556) cf. [totenbuch.awk.nrw.de/objekt/tm135556](https://www.totenbuch.awk.nrw.de/objekt/tm135556), consultado: 24/08/2019; sobre pLondres BM EA 10478 (TM 134513), cf. [totenbuch.awk.nrw.de/objekt/tm134513](https://www.totenbuch.awk.nrw.de/objekt/tm134513), consultado: 24/08/2019; sobre pSan Petersburgo Hermitage 1113 + pOdessa Nr. 52974 (TM 134595), cf. [totenbuch.awk.nrw.de/objekt/tm134595](https://www.totenbuch.awk.nrw.de/objekt/tm134595), consultado: 24/08/2019. La parte del papiro funerario conservado en San Petersburgo fue parcialmente traducido por Piankoff y Jacquet-Gordon (1974: 51, 54, 57, 58, 79-82, 92-93, 104-105). Para una nueva edición de este documento y una propuesta de reconstrucción digital, véase Méndez-Rodríguez 2019. Después de la identificación de la composición en el Osireion de Abidos se han encontrado otras copias de naturaleza epigráfica: en una estatua de la dinastía XVIII (TM 135593, [totenbuch.awk.nrw.de/objekt/tm135593](https://www.totenbuch.awk.nrw.de/objekt/tm135593), consultado: 24/08/2019; Borchardt 1925: 170-171, lám. 114), la tumba de Petosiris en Tuna el-Gebel (ca. 300 a. e.; TM 135242, [totenbuch.awk.nrw.de/objekt/tm135242](https://www.totenbuch.awk.nrw.de/objekt/tm135242), consultado: 24/08/2019; Lefebvre 1923: 48-49; 1924a: 175-176; 1924b: láms. XLIV-XLV; Natakén 1986: I, 49; IV, 114-115; Cherpion, Corteggiani y Gout 2007: 108; para un estudio específico del libro adaptado a este lugar, véase Méndez-Rodríguez en prensa), en dos estelas ptolemaicas (CGC 20018 y CGC 20050; Kamal 1905: 19-20, 46, láms. VII, XV), y en las capillas osirianas del templo de Hathor en Dendara (Dendara X/1 (Cauville 1997a): 195-196, 198, 292-295; Dendara X/2 (Cauville 1997b): 88-90, 94-95, 117-119, 123-124, 148, 154-155, 159, 170-171; Cauville 1997c: 102, 104, 143-144, 157-159; Cauville 1997d: 94-95; véase un análisis de la obra en este contexto en Méndez-Rodríguez 2017b).

13 “In none of these papyri [véase nota anterior] does the King appear, nor are the gods of the first seven *Qererts* mentioned” (Murray 1989: 3). Estas afirmaciones de Murray siguen siendo ciertas aunque solo parcialmente. La copia del LDC en el Osireion sigue siendo la única fuente donde se representa al monarca en relación con las divinidades de las cavernas, aunque sí aparece mencionado en un par de fuentes de contextos litúrgicos: en el Ritual de confirmación del poder real en el año nuevo (pNueva York Brooklyn 42.218.50 –TM 57559, [totenbuch.awk.nrw.de/objekt/tm57559](https://www.totenbuch.awk.nrw.de/objekt/tm57559), consultado: 24/08/2019–; Goyon 1972: 30, 75-77; 1974: láms. XIII-XIV A), y con bastante probabilidad –debido a la lectura dudosa del término rey– en el denominado Libro de Horas de Faulkner (1958: 22-23, 49*-52*). Sobre las primeras siete cavernas, véase *infra*.

Murray identifica al LDC como el capítulo 168 del Libro de la Salida al Día¹⁴, que sugiere una concepción de la obra como una recitación de este *corpus*. Esta consideración continuó presente de forma mayoritaria en la historiografía egiptológica hasta la década de los años setenta del siglo XX¹⁵. No obstante, en la actualidad se estima que por su temática, es decir, una letanía de seres sobrenaturales con los que se encuentra el dios solar en su viaje por el Inframundo, y por su estructura, formada por una división en doce partes, se trata, en realidad, de un texto totalmente independiente que debe contextualizarse en el conjunto de composiciones denominado Libros del Mundo Inferior¹⁶.

El LDC se documenta desde casi comienzos del Reino Nuevo hasta prácticamente finales de la época ptolemaica¹⁷. Puede definirse como una obra cosmográfica, es decir, que representa una parte del universo creado según el imaginario egipcio¹⁸. En este caso, alude a las doce cavernas que existían en la *Duat*, que eran atravesadas por el dios sol cada noche hasta la llegada de un nuevo amanecer. Estas zonas del Mundo Inferior estaban habitadas por una gran cantidad de seres divinos de características muy peculiares y con los que Ra se encontraba iluminándolos durante su viaje nocturno.

El formato general de la obra es una letanía de grupos de seres divinos que formaban parte de las doce cavernas, a los que se les realiza una ofrenda

con vistas a recibir a cambio una serie de beneficios que dependerían del contexto de uso de la composición. Se documenta mayoritariamente en fuentes de carácter funerario. En este ámbito, su finalidad principal era la de proporcionar conocimiento al difunto a través de una lista de los nombres y apariencia de los dioses de las cavernas que le permitiese atravesar sin problema las regiones míticas donde estos habitaban hasta llegar ante Osiris. Adicionalmente, la composición se ha hallado asociada a otro tipo de fuentes, no ya procedentes de contextos funerarios sino con una naturaleza cultural asociada a diferentes liturgias en templos¹⁹.

El objetivo principal de este artículo es profundizar en las características de una de estas fuentes: el ejemplar del Osireion de Abidos. La obra se encuentra grabada en las paredes este, sur y oeste de la ya mencionada cámara meridional del complejo osiriano, ubicada en el extremo sur del pasillo de entrada (fig. 1).

El LDC aparece representado como en ninguna otra fuente, adaptándose y beneficiándose del espacio proporcionado por la extensión del soporte parietal disponible para su copia. Se articula de forma general en tres registros principales al igual que ocurre en las representaciones de otros Libros del Mundo Inferior como el Libro de la Cámara Secreta, el Libro de las Puertas y el Libro de las Cavernas. En cada uno de esos registros el monarca Merneptah aparece arrodillado ante las deidades trogloditas, que pueden estar organizadas

14 Literalmente “clxviiiith chapter of the «Book of the Dead»” (Murray 1989: 3). Sobre las diferentes denominaciones de la composición que le han dado diversos autores, véase Méndez Rodríguez 2016: I, 52.

15 Fue la publicación del estudio de Piankoff y Jacquet-Gordon (1974) la que fundamentalmente cambió este planteamiento.

16 Una perspectiva general sobre los Libros del Mundo Inferior puede encontrarse en: Hornung 1999, 26-111; Roberson 2016; Darnell y Manassa Darnell 2018, 1-60.

17 Diversos autores han aportado una visión general sobre la composición: Hornung 1999, 54-55; Méndez-Rodríguez 2012; Müller-Roth 2012; Roberson 2016: 324-325.

18 Sobre el concepto de “cosmografías egipcias de la realidad invisible”, véase Assmann 2001: 61-68.

19 Sobre la versatilidad de la obra asociada tanto a una esfera cultural como funeraria, véase Méndez-Rodríguez 2020.

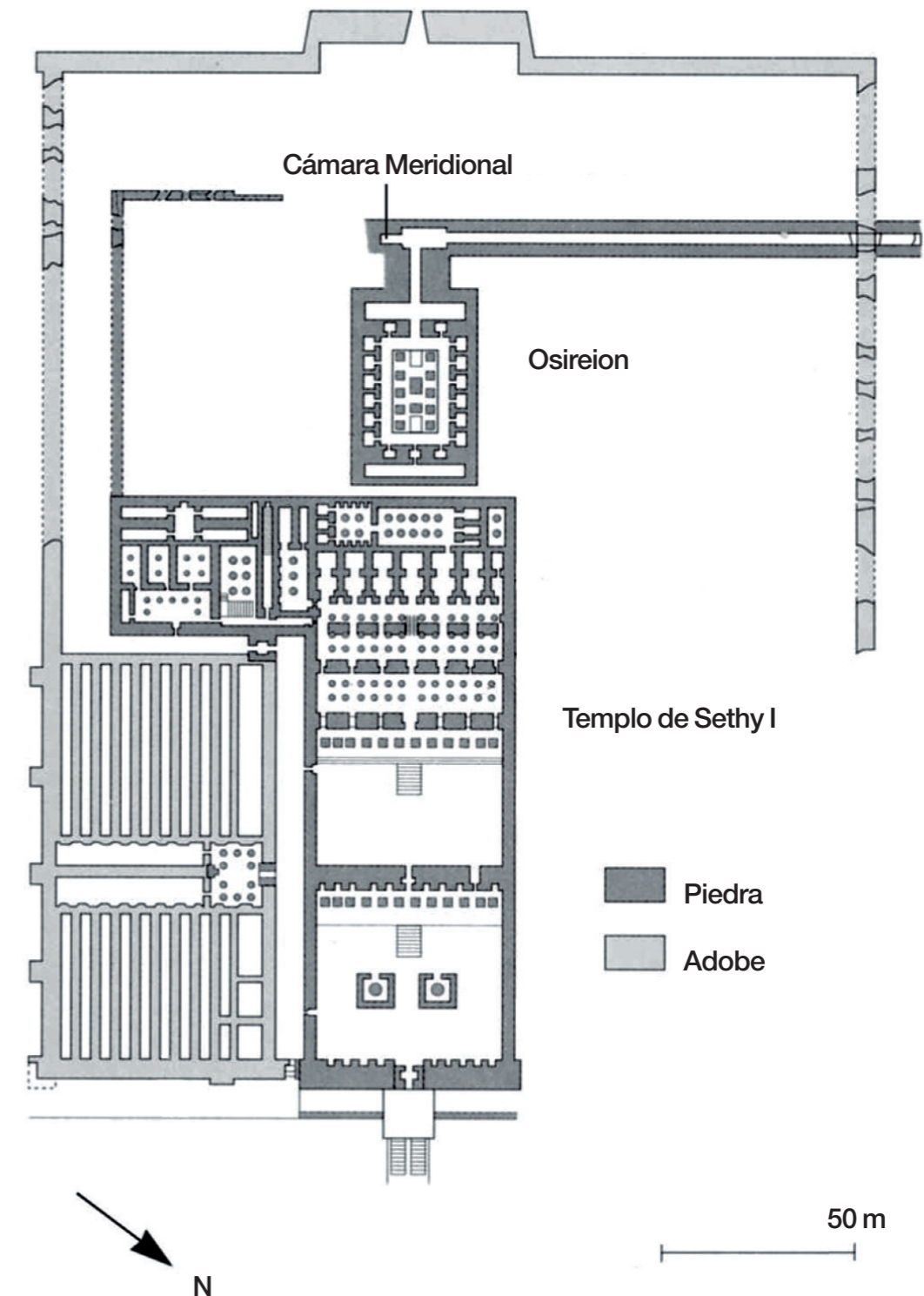


Figura 1. Plano del Osireion junto al templo de Sethy I. Wilkinson 2002: 147; modificado por el autor.

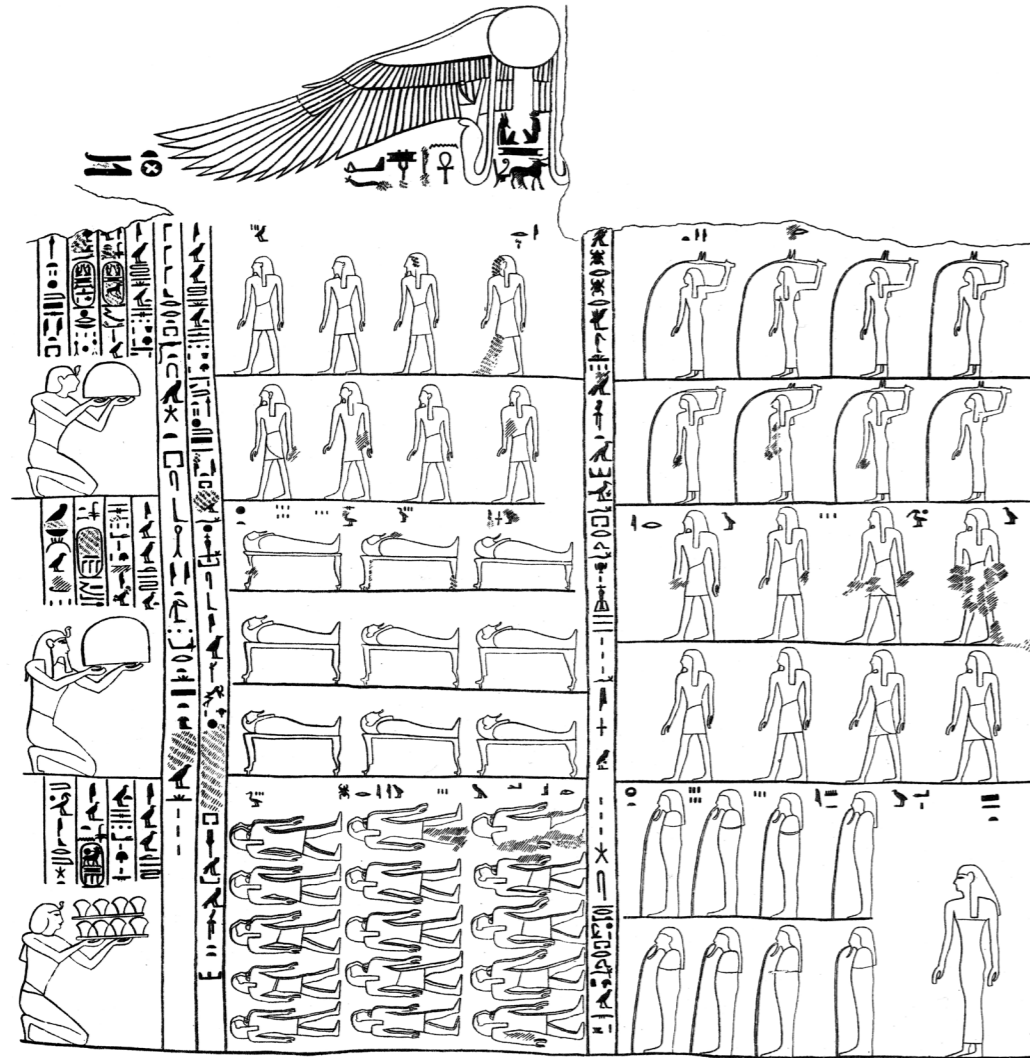


Figura 2. Merneptah oferente ante las deidades de la X Caverna. Pared S de la sala meridional. Murray 1989: lám. III, selección; modificado por el autor.

a su vez en varios registros, y a las que el rey les ofrece una bandeja de ofrendas (fig. 2).

La representación del programa decorativo adapta la composición al contexto arquitectónico

de la sala. De esta forma, las divinidades se encuentran orientadas hacia la puerta mientras el rey se coloca ante ellas, de forma general –en las paredes este y oeste²⁰– en dirección hacia el interior de

²⁰ En la pared meridional las divinidades están orientadas hacia el este y el monarca, frente a ellas, hacia el oeste.

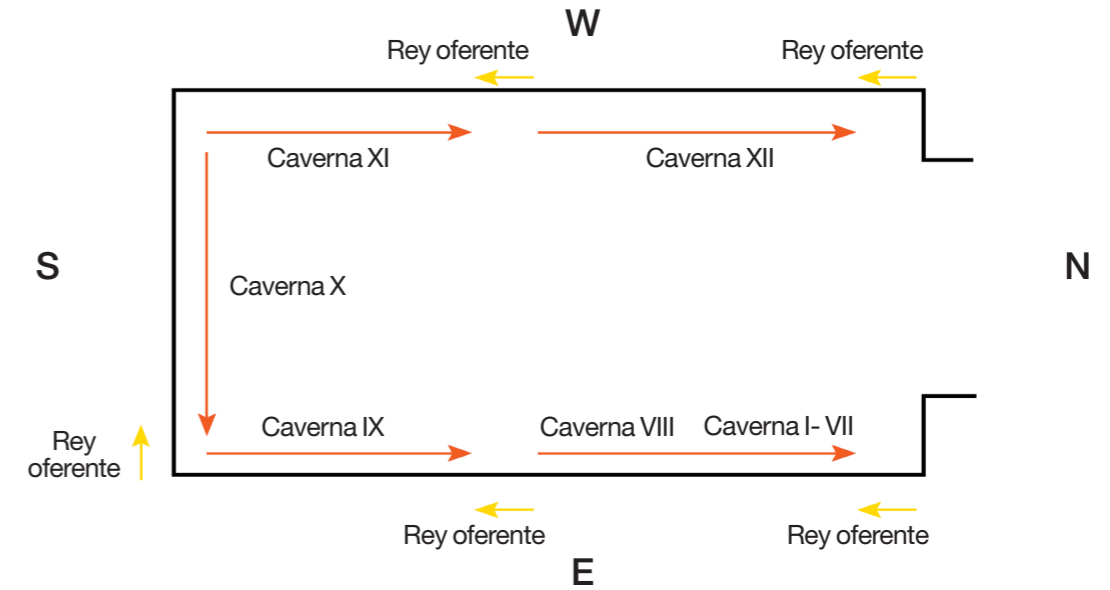


Figura 3. Distribución y orientación de los relieves de la sala meridional. Dibujo: Daniel M. Méndez-Rodríguez.

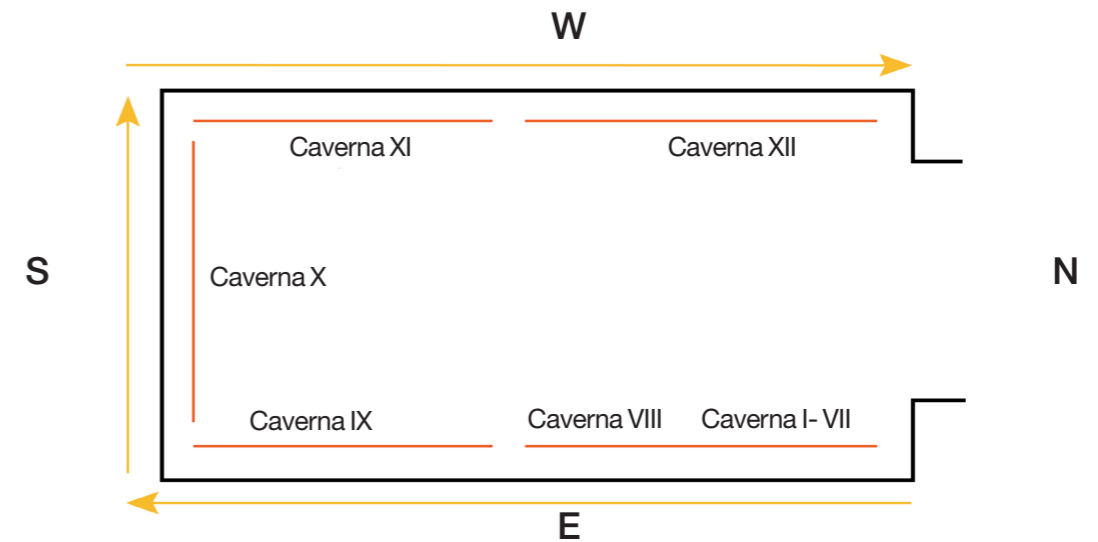


Figura 4. Distribución y secuencia del contenido de los relieves de la sala meridional. Dibujo: Daniel M. Méndez-Rodríguez.

la sala, con un gesto oferente como ya se ha mencionado (fig. 3). La distribución del contenido de la composición en la sala se desarrolla iniciándose la secuencia de cavernas y sus deidades en el muro

oriental con las siete primeras cavernas para concluir en el occidental con la duodécima (fig. 4).

La inclusión del disco solar alado o Behe-dety en la parte superior del muro meridional

adaptándose a una cubierta a dos aguas resulta interesante debido a que, salvo alguna excepción²¹, no existen representaciones solares vinculadas al LDC²². No obstante, aunque aparezca en el mismo contexto presidiendo el espacio arquitectónico, el texto y la titulación de Merneptah indican que su presencia está más asociada al monarca que a la composición cosmográfica.

Con el objetivo de poder valorar las particularidades de la versión de la obra plasmada en el Osireion, se requiere un conocimiento pormenorizado del libro, tanto textual como iconográfico, que se ha concebido en varias partes calificadas de elementos²³.

El elemento I suele ser un texto introductorio a la composición que se adecúa según su función dependiendo del contexto, ya sea litúrgica o funeraria. Con posterioridad indicaré si se considera que esta parte de la obra fue incluida.

El elemento II son los textos introductorios a cada una de las cavernas. Está formado por dos partes: la primera identifica a los dioses de las cavernas (por ejemplo: “dioses de la novena caverna”, “dioses de la undécima caverna”... etc.) y luego un epíteto asociado a la caverna en cuestión, como por ejemplo, el de la VIII Caverna es “la que une a los dioses y abraza sus manifestaciones”.

El elemento III es la información propiamente relativa a las divinidades de las cavernas. En este caso se puede diferenciar entre un elemento IIIa,

los nombres de los dioses; un elemento IIIb, las ilustraciones que presentan las peculiares manifestaciones de las deidades; y el elemento IIIc, que indica el número de divinidades representadas en cada grupo.

El elemento IIIa o nombre de los dioses se incluye en el Osireion en su versión corta, presente asimismo en la mayoría de las fuentes más antiguas y en las de uso cultural. A partir de la dinastía XIX en los papiros funerarios²⁴ estos nombres comenzaron a aparecer de forma más extendida delante de una proposición introducida por un prospectivo autónomo en la que se indicaba el beneficio otorgado por ese grupo de divinidades (fig. 5).

Las viñetas (elementos IIIb) del ejemplar del Osireion destacan por no presentar modificaciones sustanciales respecto a otras fuentes. En este sentido no hay ninguna variante específica exclusiva. En cambio, es bastante frecuente lo que denomino subvariantes, es decir, modificaciones de detalles que pudieron ser incluso fruto de la creatividad del artista que las llevase a cabo. Se han documentado variantes en 19 grupos de dioses de un total de 62. Pudiera ser significativo el caso de la viñeta del grupo 1 de la IX Caverna, por la que se opta por la variante osiriana en lugar de la solar con particularidades específicas, como la eliminación de las serpientes rampantes (fig. 6). Fenómenos de transmisión documentados en las viñetas son, por ejemplo, la omisión²⁵

21 Es el caso de dos manuscritos funerarios de la dinastía XXI: pLondres BM EA 10010 (TM 134509, totenbuch.awk.nrw.de/objekt/tm134509, consultado: 24/08/2019) y pLuxor J. 24 (antiguo pCairo S.R. VII 10253; TM 134556, totenbuch.awk.nrw.de/objekt/tm134556, consultado: 24/08/2019).

22 Murray 1989: lám. III. Véase la fig. 2 del presente artículo.

23 La terminología procede de Piankoff y Jacquet-Gordon 1974: 44.

24 Al menos no se ha hallado en los papiros funerarios de la dinastía XVIII. Los dos únicos ejemplos de manuscritos que se han documentado como pertenecientes a esta cronología incluyen un nombre corto: pCairo CG 24742 (J.E. 34001) (Piankoff y Jacquet-Gordon 1974) y pVaticano Inv. 38583.12.1,2,3,5,8,9,10,11,12 (véase una edición y reconstrucción digital del manuscrito en Méndez-Rodríguez 2017a). Sin embargo, este tipo de nombre extendido ya aparece en una estatua de la dinastía XVIII, lo que evidencia el inicio de cambio que afectará al menos posteriormente a los papiros funerarios con el LDC. Cf. Borchardt 1925: 170-171; Piankoff y Jacquet-Gordon 1974: 43-44, 47, 52, 54-59, 61.

25 La omisión de una viñeta se produce en esta fuente siempre vinculada a la omisión de su texto asociado (elemento IIIa). Un ejemplo de ello son los grupos 5-bis y 8 de la XI Caverna.

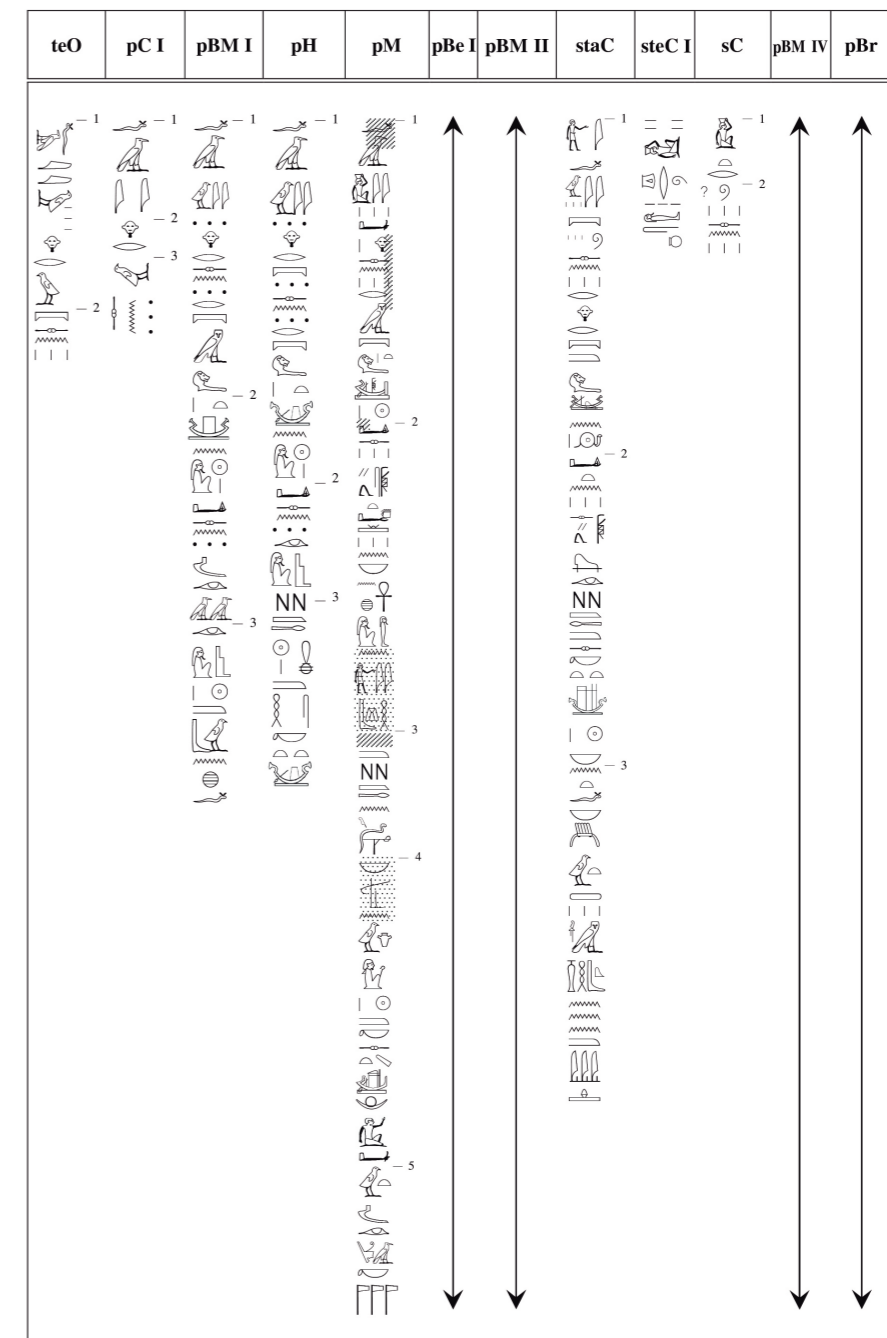


Figura 5. Copia sinóptica del nombre del grupo 2 de la VIII Caverna (Elemento IIIa) en diferentes fuentes. Méndez-Rodríguez 2016: I, 358. Abreviaturas de las fuentes: teO: Osireion de Abidos; pC I: pCairo CG 24742 (J.E. 34001); pBM I: pLondres BM EA 10478; pH: pSan Petersburgo Hermitage 1113 + pOdesa Nr. 52974; pM: pNueva York MMA 35.9.19; pBe I: pBerlín 3006; pBM II: pLondres BM EA 10010; staC: CG Cairo 624 (J.E. 27585); steC I: CG Cairo 22018; sC: CG Cairo 29301 (J.E. 17429); pBM IV: pLondres BM EA 10569; pBr: pNueva York Brooklyn 47.218.50. Las letras iniciales indican tipos diferentes de soportes o contextos en los que se ha documentado la obra y se basan en los ya empleados en Méndez-Rodríguez (2016): p = papiro, s = sarcófago, sta = estatua, ste = estela y te = templo.

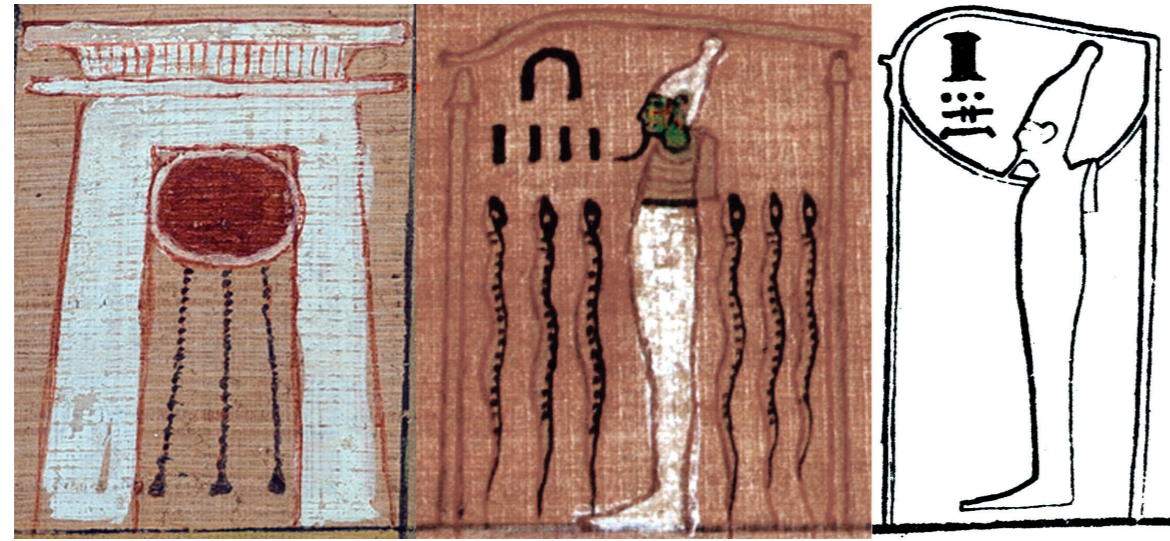


Figura 6. Viñeta del grupo 1 de la IX Caverna. Comparación entre pNueva York MMA 35.9.19. The Metropolitan Museum of Art, New York; izquierda. pLondres BM EA 10478 (Trustees of the British Museum); centro y en el Osireion de Abidos. Murray 1989: lám. IV, selección; derecha.

o la transposición, es decir, el cambio de ubicación respecto a la secuencia común²⁶.

La ilustración de la copia del libro presente en el Osireion destaca de forma excepcional. En otras fuentes de carácter funerario o cultural la cantidad de seres divinos, es decir, el elemento IIIc, se indica a través de una cifra junto a sus nombres y/o sus viñetas. En cambio, el soporte

parietal permitió explicitar esta información de forma extensa. Es decir, mientras que, por ejemplo, en los soportes papiráceos se anotaba que un grupo estaba compuesto por cuatro miembros, en este caso la ilustración incluía a todos los dioses de dicho grupo. Un caso paradigmático es el del grupo 6 de la XI Caverna, compuesto por 31 divinidades, que son representadas en su totalidad (fig. 7).

²⁶ El fenómeno de la transposición en esta fuente no sucede porque se asocie erróneamente una viñeta –elemento IIIb– al nombre de otro grupo de deidades –elemento IIIa–, sino porque la ubicación tanto de los textos como de las ilustraciones de ciertos grupos no siguen la secuencia canónica. No parece existir un orden sistemático en este sentido en la plasmación en las paredes –en registros o en columnas– que pueda aplicarse a la distribución de todas las cavernas. Así, los primeros grupos de las cavernas VIII, X y XII se representan en la parte superior de la pared, mientras que los de la IX Caverna aparecen en la parte inferior. Un ejemplo de aparente falta de orden dentro de las cavernas es la X Caverna. Esta tiene una organización general en 3 registros principales: en el primer registro aparecen en una secuencia correcta los grupos 1 y 2; en el segundo registro, sin embargo, detrás del grupo 3 aparecen los grupos 8 y 7, siendo los grupos 4 y 5 relegados al tercer registro junto con el grupo 6. Para el orden y distribución de las divinidades en todas las cavernas y su contenido en el Osireion de Abidos véase: Piankoff y Jacquet Gordon 1974: 53, 60, 72, 76, 86; Méndez Rodríguez 2016: II, 818-821. Quizás, en algunos casos, esta ausencia aparente de orden pudo haber sido el resultado de la organización del espacio parietal disponible con vistas a representar de forma extensa todos los grupos de dioses de las cavernas. Es decir, el/los escriba(s) tuvieron que crear diferentes registros (y subregistros) y ordenar los grupos de deidades para conseguir una representación armónica, algo que pudo haber resultado difícil debido a la gran heterogeneidad y diferencia numérica de los miembros que componen cada grupo de deidades (gráfica 1).

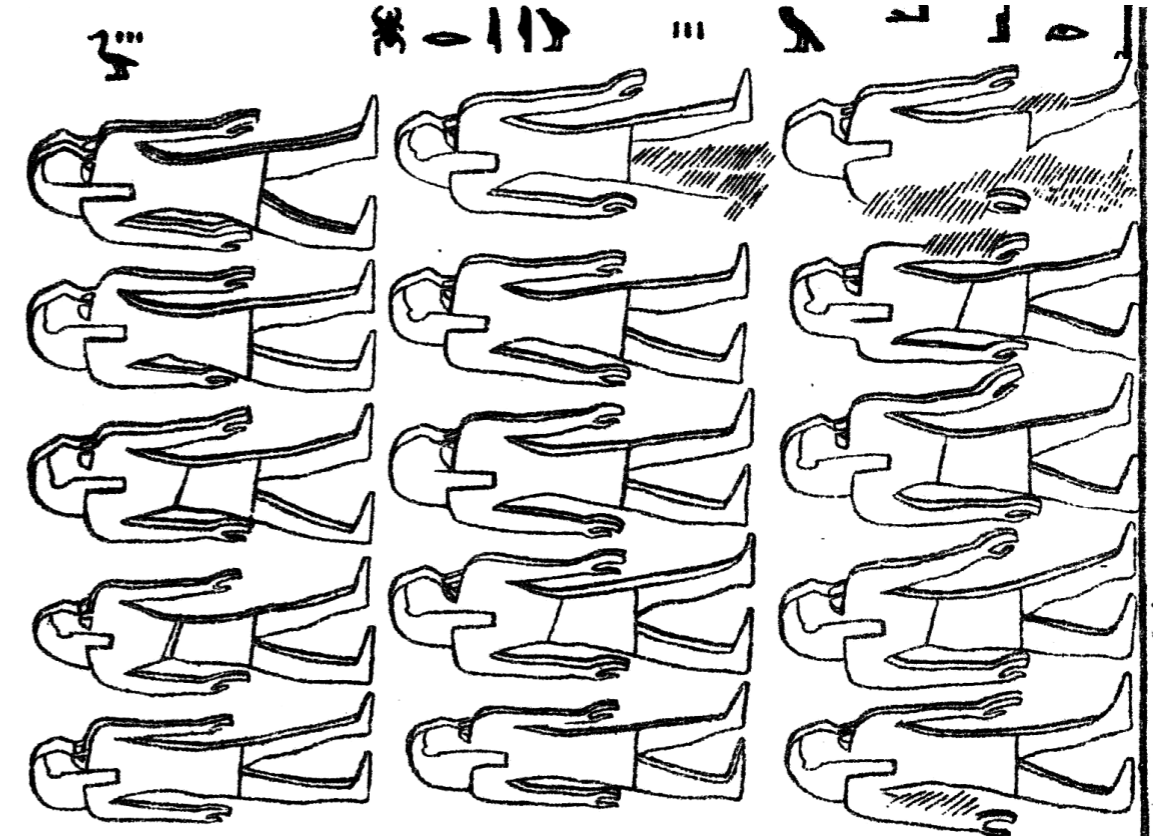


Figura 7. Grupo 6 de la XI Caverna compuesto por 31 deidades. Murray 1989: lám. III, selección.

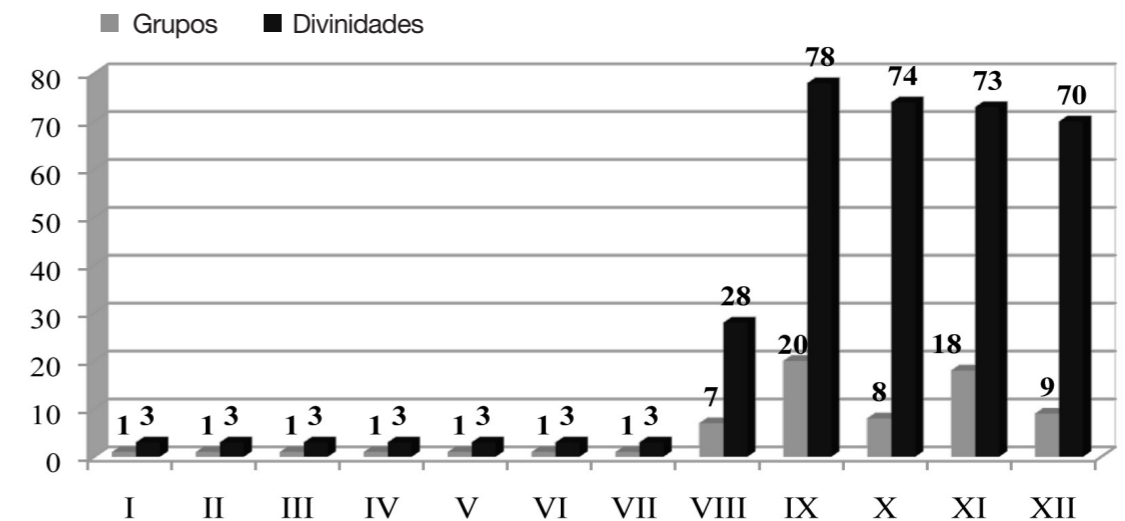


Gráfico 1. Distribución de grupos y número de divinidades por caverna.

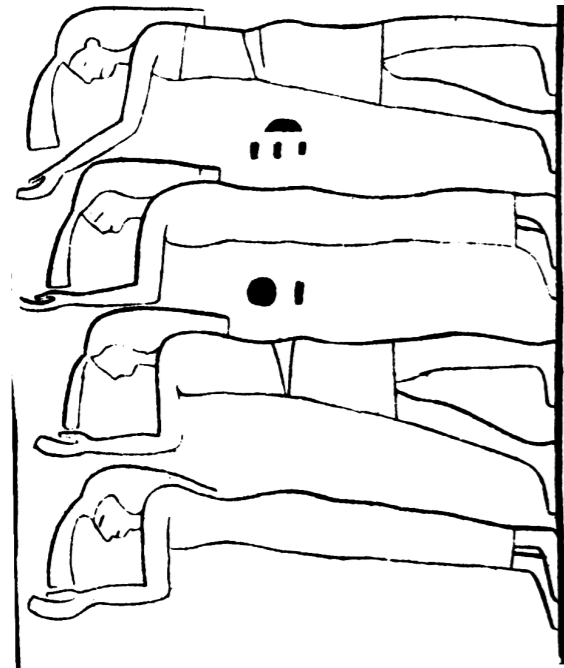


Figura 8. Grupo 4 de la VIII Caverna conformado con divinidades masculinas y femeninas. Murray 1989: lám. V, selección.

Esto, unido al contenido incluido de la obra, convierten a este ejemplar como el más extenso desde el punto de vista de su ilustración. La única discrepancia de este elemento respecto al resto de fuentes ocurre con el grupo 4 de la X Caverna,

en el que se incluyeron ocho deidades en lugar de las nueve canónicas²⁷. El fenómeno de la representación extendida de los grupos de dioses permite percatarse de que ciertos grupos lo conforman deidades tanto masculinas como femeninas (fig. 8). Esto es destacable, porque la representación simplificada junto a numerales puede llevar a la idea errónea de que estuviesen compuestos íntegramente por divinidades bien masculinas, bien femeninas.

Por último, el elemento IV consiste en la célebre fórmula de ofrenda de esta composición, que puede traducirse de forma genérica por “se les ofrece una porción de ofrenda a ellos sobre la tierra”. A continuación se suele indicar el beneficio que se recibe en contrapartida, que he considerado denominar texto de ofrenda para diferenciarlo del contenido anterior.

En lo que respecta a la fórmula de ofrenda, de los tres tipos principales presentes en la composición²⁸, se suelen utilizar dos de ellos²⁹. Son los siguientes:

Tipo A:



$jw wdn n=sn^c tp t3 / jw wdn(w) n=sn^c tp t3$

“Una porción (de ofrenda) les es ofrecida (a ellos) sobre la tierra” / “El que les ofrece a ellos una porción (de ofrenda) sobre la tierra...”

²⁷ Este grupo de dioses se denomina *psdt jmn(w)^c*, “La enéada que oculta su brazo / cuyo brazo está oculto” (Leitz 2002-2003: III, 140). El término *psdt*, enéada, suele hacer alusión a un grupo de nueve deidades, aunque también suele usarse para grupos de seres divinos con un número indefinido. En el contexto del LDC, todas las fuentes documentadas hasta el momento cuyos grupos incluyen ese término –es decir, los grupos 3 y 4 de la X Caverna; y los grupos 5, 6, 6-bis, 9, 10 y 17 de la XI Caverna– manifiestan, ya sea mediante una ilustración o un número –elemento IIIc– que dichos grupos están compuestos por nueve seres. La única otra excepción es el grupo 9 de la XI Caverna en las capillas osirianas del templo de Hathor en Dendara, en donde el grupo aparece dos veces en la capilla este 3 representado en ambas ocasiones con cuatro divinidades. Véanse las divinidades en el *soubassement* de la pared occidental: sección norte (deidades n° 59-62) y sección sur (deidades n°50-53); Dendara X/2 –Cauville 1997b: 89, 94-95, 118, 123-124. En el caso del Osireion, la representación del grupo 4 de la X Caverna –con ocho miembros en lugar de con nueve– puede corresponder o a un error o a una adaptación del escriba o artista con vistas a conseguir una distribución uniforme armónica de dicho grupo junto al grupo 5 –compuesto por un solo miembro– en esa área de la pared, sin aparentes connotaciones teológicas subyacentes que pudiesen justificar ese cambio.

²⁸ Méndez-Rodríguez 2016: I, 91-97.

Tipo	Construcción	Frecuencia
1	$jw wdn n=sn^c tp t3 + jw nsw NN m3^c-hrw$	9
2	$jw wdn n=sn^c tp t3$	14
3	$jw wdn=tw n=sn^c tp t3 + jw nsw NN (m3^c-hrw)$	9
4	$jw wdn=tw n=sn^c tp t3$	5
5	$jw nsw NN m3^c-hrw$	4
?	Indefinido entre el tipo 1 y el 2 por pérdida de la inscripción	1

Tabla 1. Tipos de construcciones (variantes) del elemento IV del Osireion de Abidos.

Tipo B:



$jw wdn=tw n=sn^c tp t3$

“Se les ofrece (a ellos) una porción (de ofrenda) sobre la tierra”.

La modificación entre los elementos que componen esta fórmula de ofrenda propicia que esta sea esta la fuente que contiene una mayor diversidad de combinaciones. Esto se debe a la presencia u omisión del pronombre indefinido *tw* y a la posible utilización de la oración *jw nsw NN m3^c-hrw* “El monarca NN justificado” delante de los textos de ofrenda. Fueron utilizadas cinco tipos de estructuras distintas, incluyendo una que carecía curiosamente de fórmula de ofrenda (tabla 1). La frecuencia de uso de cada una de estas construcciones puede observarse en la tabla, siendo la versión número dos la más copiada con cierta diferencia.

Se han documentado múltiples fenómenos de transmisión en relación a los textos: transposiciones, omisiones, errores morfológicos y un caso de ditografía³⁰. No obstante, el volumen de errores puede calificarse de bastante bajo en comparación con otras fuentes, lo que indica un especial cuidado en la copia y/o en la plasmación en el relieve del ejemplar.

Una de las características más significativas de esta versión del LDC son las divinidades incluidas, pues están presentes deidades de las doce cavernas, incluyendo las siete primeras cavernas (fig. 9). Esto es significativo si se tiene en consideración la historia de la transmisión de la obra³¹. Considero que, en efecto, existió una composición original con doce cavernas, de la que en un momento indeterminado se perdió más de la mitad de su contenido, desde la primera a la séptima caverna³². En los archivos se transmite y difunde con normalidad la parte conservada, que incluye desde la VIII a la XII Caverna.

²⁹ Hay una mayor variedad de grafías de las que aparecen a continuación.

³⁰ Méndez-Rodríguez 2016: I, 212-218.

³¹ Sobre la transmisión del LDC, véase: Méndez-Rodríguez 2016: I, 193-255; 2017c.

³² La fuente más antigua documentada hasta el momento es un papiro funerario perteneciente a Amenhotep II (pCairo CG 24742 –J.E. 34001–). Ya en este manuscrito la mayor parte de la composición aparece perdida, por lo que su composición tuvo que ser anterior. Por otro lado, no se han encontrado por el momento evidencias que demuestren que la obra fuese creada en un momento anterior al Reino Nuevo. Sobre una valoración general de las fuentes del LDC véase Méndez-Rodríguez 2012; un listado actualizado de las mismas puede consultarse en Méndez-Rodríguez 2019.

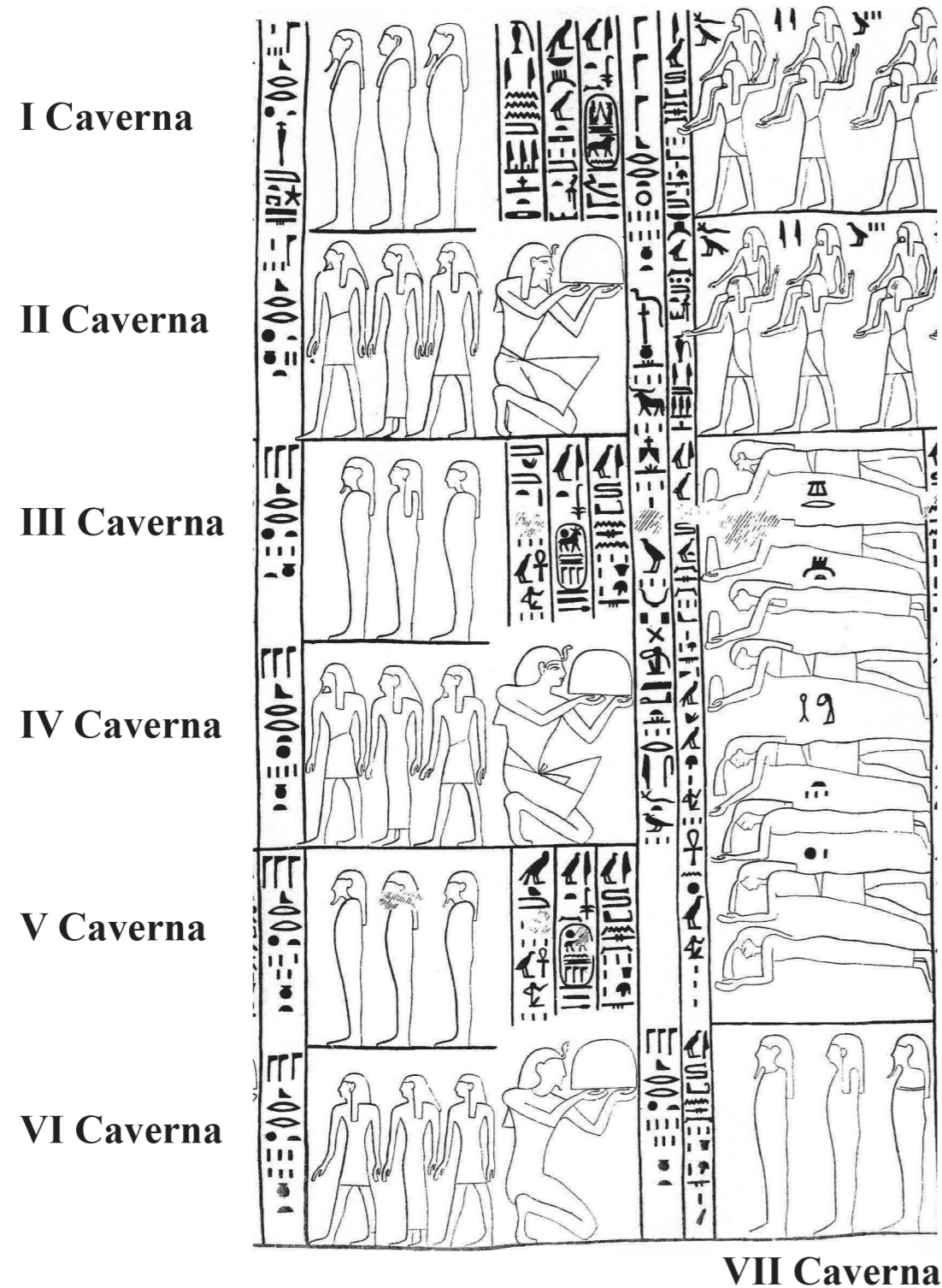


Figura 9. Las siete primeras cavernas representadas en el Osireion. Murray 1989: lám. V, selección.

El carácter canónico y la naturaleza arcana de este tipo de conocimiento cosmográfico impedía componer nuevamente aquella parte perdida de la composición³³, creando nuevos nombres y una iconografía con atributos específicos y definidos de los grupos de deidades que se habían perdido. Sin embargo, algunas fuentes de contextos litúrgicos intentaron plantear una reconstrucción esquemática sin detalles particulares³⁴. Su objetivo era presentar la obra aparentemente íntegra con vistas a potenciar su efectividad en los rituales en los que se utilizaba. En este sentido, en el Osireion, dado el carácter y entidad de la construcción, elaboraron *ad hoc* la sección perdida de la obra.

La sección de las primeras siete cavernas se documentan por primera vez en la historia de la composición en el Osireion de Abidos. A pesar de que esta fuente es la más antigua en la que se ha encontrado esta parte de la obra, resulta que esta es una reconstrucción ideal esquemática y no la representación original de su contenido. Las razones que justifican esta afirmación son varias. En primer lugar, la ausencia de los mencionados epítetos de las cavernas en el elemento II, que sí están presentes a partir de la VIII Caverna. En segundo lugar, la carencia de nombres grupales específicos de las divinidades de estas cavernas (elemento IIIa). En tercer lugar, el repertorio iconográfico utilizado para representar las manifestaciones divinas. Se trata de una sucesión en alternancia de dos tipos de manifestaciones de tríadas de dioses: las cavernas impares se

encuentran habitadas por tres seres momiformes antropomorfos de pie (dos masculinos y uno femenino entre ellos) y en las cavernas pares se representan tres dioses antropomorfos de pie, distribuidos en una organización como la anterior: dos masculinos y otro femenino entre ellos. El que el número de miembros de cada una de estas cavernas sea específicamente tres tal vez haga alusión a una pluralidad indefinida, debido al desconocimiento de esta parte de la obra con vistas a representarla de forma concreta. En cuarto lugar, existe una disimetría excesiva entre las siete primeras cavernas y el resto respecto tanto al número de grupos como a la cifra total de seres divinos que habitan en cada caverna (véase gráfico 1). Según la representación del Osireion, las primeras siete cavernas estarían habitadas por un único grupo en cada una compuesto por tres miembros. Esto contrasta con lo que sucede en el resto de la obra representada: la VIII Caverna tendría 7 grupos, la IX 20 grupos, la X 8 grupos, la XI 18 grupos y la XII Caverna 9 grupos. El número total de divinidades contrasta aún más si comparamos las primeras siete con las cinco últimas cavernas. Mientras que, como se ha indicado, las siete primeras tienen 3 deidades cada una, la VIII Caverna tiene 28 deidades, y el máximo lo alcanza la IX Caverna con un total de 78 dioses. Y por último, los textos de ofrendas que se utilizan asociados a estas primeras siete cavernas son los mismos que algunos de los que suelen utilizarse en la VIII Caverna: los textos 8A y 8G³⁵. Es decir, no había textos específicos

³³ Sobre este tema, véase von Lieven 2002.

³⁴ Véase Méndez-Rodríguez 2016: I, 105-109. Estas fuentes son las siguientes: el Ritual de confirmación del poder real del año nuevo (pNueva York Brooklyn 47.218.50; Goyon 1972: 75; 1974: láms. XIII-XIIIA), el denominado Libro de Horas de Faulkner (pLondres BM EA 10569; Faulkner 1958: 49*—considero que la lectura de Faulkner fue incorrecta en este punto por lo que una publicación sobre este tema se encuentra en preparación—; véase también Méndez-Rodríguez 2016: I, 561-562) y la capilla osiriana E3 del templo de Hathor en Dendara (Dendara X/1 (Cauville 1997a): 195; Dendara X/2 (Cauville 1997b): 88, 94, 117; Cauville 1997c: 102; Cauville 1997d: 94-95. Existe asimismo dudas de que quizás en un manuscrito no litúrgico sino funerario (pBarcelona E-615) la composición pudo haber sido dotada de doce cavernas. Véase Méndez-Rodríguez 2015: 81-84, 98-99.

³⁵ Murray 1989: lám. V; Piankoff y Jacquet-Gordon 1974: 109; Méndez-Rodríguez 2016: I, 502, 510; II, 194-195, 202-203.

asociados a estos dioses y hubo que adjudicarles otros existentes, procedentes de otra caverna.

El propósito del LDC en el Osireion de Abidos debe comprenderse en el contexto de la funcionalidad del complejo arquitectónico en el que se encuentra y, además, en el marco del programa decorativo general del edificio³⁶. La atípica construcción subterránea abidiana se encuentra en estrecha relación física con el templo de Sethy I, pues se localiza en su parte posterior, alineada perfectamente en su eje con este y dentro de su muro perimetral (véase fig. 1). Gestermann³⁷ considera que, debido a la presencia de nombres reales, el edificio se comenzó a construir por Sethy I, cuya decoración continuó Merneptah. De este último se conservan cartuchos en la cámara meridional, en la denominada cámara central y en el corredor de entrada. Sin embargo, se desconoce si el programa decorativo, creado en época de Sethy I, fue mantenido o modificado en cierta medida por Merneptah³⁸.

El propósito de este complejo religioso ha sido debatido y diverge según diferentes autores. Tradicionalmente, ha sido considerado como un cenotafio, asociado al monarca Sethy I, por ser este rey quien comienza a construirlo. Este planteamiento, defendido por Henri Frankfort y que da título a su célebre publicación *The Cenotaph of Seti I at Abydos*³⁹, se basa principalmente en los siguientes argumentos: su difícil acceso, requisito para un culto regular si se tratase de un templo⁴⁰; sus paralelos arquitectónicos cercanos en las tumbas reales del Valle de los Reyes⁴¹; y su decoración de carácter funerario⁴².

Al margen de esto, Frankfort hace referencia a una de las principales características arquitectónicas del complejo, la isla en el medio de la sala principal, que es concebida como la tumba de Osiris y, de esta forma, fundamenta el carácter osiriano del edificio⁴³. Sethy I se identificaría en su muerte con esta divinidad con el objetivo de obtener sus capacidades de regeneración y

36 Sobre esta cuestión véase Gestermann 2008; von Lieven 2007.

37 Gestermann 2008: 109.

38 Brand (2000: 178) estima que la decoración fue en su mayor parte (si no enteramente) diseñada bajo el reinado de Sethy I, y que durante el de Merneptah los diseños en pintura sobre las paredes fueron convertidos en bajo relieve, reemplazando los nombres del primero por los del segundo. A pesar del cambio de nombres, hay algunas características iconográficas que apuntan a que fue Sethy I su autor, como las figuras del monarca arrodillado que aparecen en la sala meridional donde se encuentra precisamente representado el LDC.

39 Frankfort 1933. Sobre el propósito del complejo según este autor, véase Frankfort 1933: 25-31.

40 “We may recall here that we found not only the entrance at the north end of the long passage bricked up, but also that in front of it a vertical shaft was found without any slope or stairs to make approach to the entrance arch feasible. This already excludes the idea that the building was a place of worship in the ordinary sense, or that it was in regular practical use” (Frankfort 1933: 26).

41 “The cenotaphs at Abydos assumed, naturally, the appearance of ordinary tombs, with which, according to the belief which prompted their construction, they were identical, once the ritual burial was completed. The royal cenotaphs may thus be expected to resemble the royal tombs, and in fact our building finds its closest parallel in the royal tombs of the New Kingdom in the Valley of the Kings at Thebes” (Frankfort 1933: 26). A pesar de los paralelos, Frankfort evidencia que hay una serie de variaciones arquitectónicas significativas. *E.g.* “If, then, the most easterly room of the Cenotaph merely presents a variant of the usual arrangement at Thebes, the Central Hall is indeed unparalleled in the royal necropolis” (Frankfort 1933: 27); “The tree-pits which we found round the Eastern side of the Cenotaph do not imitate a characteristic of the Royal Tombs at Thebes, where, in the scorched Valley of the Kings, no plantation could survive” (Frankfort 1933: 30).

42 “The walls of the long passage which follows are covered with texts of a purely funerary character, paralleled for the most part in the tombs at Thebes” (Frankfort 1933: 26).

43 Frankfort 1933: 27-31.

resurrección. Es por este motivo por el que se denomina cenotafio⁴⁴, término cuyo uso se ha mantenido por parte de algunos especialistas⁴⁵.

Alexandra von Lieven⁴⁶ se opone a esta concepción del edificio, siguiendo a su vez algunos planteamientos ya presentados en su momento por Murray⁴⁷. Von Lieven critica los argumentos expuestos por Frankfort. El peculiar acceso al complejo debería entenderse en el contexto de un lugar donde se llevasen a cabo misterios osirianos con una frecuencia indeterminada aunque ocasional, y no diariamente. Los paralelos

arquitectónicos planteados por Frankfort no son los de las tumbas reales tebanas contemporáneas cronológicamente al Osireion, ya que la tumba de Sethy I tiene planta rectilínea y, por tanto, este monarca tendría que haberse basado en un modelo de la dinastía XVIII –con una planta en forma de “L”– para diseñar el complejo subterráneo. Por último, la concepción del programa decorativo como compuesto por contenidos con un carácter puramente funerario es claramente una visión reduccionista, simplista y errónea. Los textos religiosos utilizados, algunos de los cuales

44 El concepto cenotafio proviene de la combinación de dos términos griegos: κενός “vacío” y τάφος “tumba”. Según Wegner (2001), en la Egiptología denota una estructura simbólica con asociaciones específicas con el Más Allá del difunto. Hace referencia a construcciones funerarias y de culto, tumbas privadas y reales, y otras estructuras de naturaleza mortuoria. Hay dos grupos principales de construcciones: por un lado, se encuentran las tumbas que no contenían el enterramiento de un cuerpo, pero que poseían otros elementos con un significado concreto o una función simbólica; y por otro, los edificios mortuorios con un culto oferente o funerario pero cuyo enterramiento verdadero se encontraba en otro lugar. Adicionalmente, existen los cenotafios divinos y otras tumbas con esa designación que ya ha comenzado a ser cuestionada. Hay que destacar que el apelativo de cenotafio aplicado al Osireion de Abidos fue ya utilizado por Ludwig Borchardt como una de las hipótesis planteadas de la función del complejo: “Die dritte Hypothese, die in dem Bau ein Kenotaph des Königs Sethos, bzw. seiner Nachfolger sah, scheint aber durch die Funde der diesjährigen Grabung an Boden gewonnen zu haben. Die neu hinzugekommenen Wanddekorationen entsprechen immer mehr dem, was man in einem Königsgrabe vermuten sollte, und der Grundriß des Pfeilersaales mit seinem umgebenden Zellen erinnert doch lebhaft an die ählichen Säle der thebanischen Königsgräber, die auch den gleichen syringenartigen Zugang haben” (Borchardt 1915: 502).

45 Ejemplo de ello son: Brand 2000: 174; Roberson 2007; Wilkinson 2002: 148.

46 von Lieven 2007: 173-174.

47 “At first sight there was nothing to indicate the real nature of this building, but later, two hypotheses presented themselves. The cartouche of Merneptah appeared in every place where it could be inserted, and we therefore had to consider the possibility of its being his tomb. The two points in favor of this hypothesis are that the walls are inscribed with scenes and chapters from the Books of Am Duat and of the Dead, and that Merneptah is called the Osiris and “Maat-kheru”. Now M. Maspero has pointed out very clearly that the epithet Maat-kheru can be applied to the living equally well as to the dead; one of his most convincing instances being taken from the Temple of Sety at Abydos, where the youthful Rameses II, destined to live to a very great age, is called Maat-kheru. I have endeavoured to prove (chap. v.) that the king, in his lifetime as well as in death, was identified with Osiris; this being so, the fact of his being called Osiris does not of itself show that this was his funeral monument. We must remember also that Merneptah had a very fine tomb in the Valley of the Kings; he was hardly likely to make two of such magnificence, one at Thebes and one at Abydos. The other hypothesis was that this was the building for the special worship of Osiris and the celebration of the Mysteries, and this appears to me to be the true explanation, for many reasons. Each reason may not be convincing in itself, but the accumulation of evidence goes to prove the case. There is no tomb even among the Tombs of the Kings that is like it in plan, none having the side chamber leading off the Great Hall. Then again, no tomb has ever been found attached to a temple; the converse is often the case, I mean a temple attached to a tomb; but this, as far as we can judge, is a kind of extra chapel, a “hidden shrine,” as the mythological texts express it, belonging to the temple. It is only to be expected that Osiris, one of the chief deities of Egypt, should have a special place of worship at Abydos, where he was identified with the local god. And that it should be a part of the temple dedicated to the worship of the dead, and which had special chambers set apart for the celebration of the Osirian mysteries is very natural likewise...” (Murray 1989: 2-3).

son cosmografías, están presentes también en otros templos egipcios, lo que indica que dichas composiciones tuvieron un uso cultural.

Por consiguiente, no se trata del cenotafio para un rey sino un templo de gran relevancia en el culto de Osiris y, por este motivo, su nombre original es *ꜣḥ mn-mꜣt-rꜥ n wsjr* “Men-Maat-Re (nombre del rey dual de Sethy I) es eficaz para Osiris”. Según Silvia Einaudi, el Osireion de Abidos es la réplica más evidente de la tumba de Osiris que integra varios componentes míticos osirianos de relevancia: el enorme protagonismo del agua asociado al sepulcro, la existencia de una isla y la posible presencia de elementos vegetales como un determinado árbol, ciertas plantas o un bosquecillo sagrado sobre una colina primigenia, que es como comúnmente suele reconstruirse la superestructura basada en fuentes iconográficas y textuales⁴⁸.

El programa decorativo incluye numerosas composiciones de carácter cosmográfico que revelan que el complejo subterráneo es un microcosmos, como ocurre con otros templos. En este caso se trata de la representación arquitectónica del Inframundo egipcio, cuya topografía mítica es el marco físico en el que se desarrollan los rituales osirianos. Hasta el momento se desconoce exactamente qué tipo o tipos de liturgias concretas se llevaban a cabo, pero podría tratarse del festival de Khoiak y/u otra ceremonias osirianas como la Wag, Haker, diferentes festividades lunares... etc⁴⁹.

A pesar de que el LDC debió componerse probablemente en Heliópolis como una cosmografía de carácter solar, su vinculación con rituales

osirianos no es solo propia del Osireion. Se documenta en una obra litúrgica del siglo III a. e. titulada “A Osiris en todos [sus nombres]” conocida como el denominado Libro de Horas de Faulkner⁵⁰. Consiste, de forma general, en una obra dividida al menos en doce secciones en la que aparece una serie de invocaciones a múltiples deidades que pueden considerarse manifestaciones de Osiris. El testimonio más reciente documentado hasta la fecha del LDC se encuentra en las capillas osirianas del templo de Hathor en Dendara. En este contexto, también osiriano, se inserta en las actividades culturales ligadas a los misterios de esta divinidad durante el festival de Khoiak, y más concretamente vinculado a dos momentos específicos de tránsito temporal de excepcional relevancia: el nacimiento y el renacimiento o resurrección del dios⁵¹. En el caso del Osireion no existe una relación tan evidente con alguno de estos momentos de crucial importancia en el ciclo mítico osiriano o con otras festividades, por lo que su versatilidad a la hora de su adaptación a diferentes rituales o ceremonias pudo haber sido aún mayor.

La elección y selección del programa decorativo del Osireion destaca según Gestermann⁵² por dos cuestiones fundamentales. Por un lado, por la particular colocación y distribución de los detalles de los elementos textuales y las imágenes; y por otro lado, por la relación evidente entre la decoración y la arquitectura del edificio.

En la identificación e interpretación del programa iconográfico que propone von Lieven⁵³

el monarca como ritualista principal accede al complejo y desciende progresivamente al Inframundo desde el comienzo de su paso por el corredor. Su tránsito implica también atravesar las regiones de las cavernas del Más Allá representado en el LDC a semejanza del viaje del dios solar.

El itinerario del monarca puede concebirse además como una muerte simbólica. El epíteto que recibe el monarca, “justo de voz” o “justificado”, generalmente asociado a un ámbito funerario, debe entenderse en este contexto. Su utilización alude a la obtención de una legitimación a través del correcto desarrollo de ciertos ritos cuyo objetivo es cumplir los requisitos de acceso restringido relacionados con el conocimiento secreto y unos principios morales impecables⁵⁴.

El monarca accede en la antecámara siendo flanqueado por la representación de dos deidades guardianas de las puertas del Mundo Inferior esculpidas en la pared norte, que son, en realidad, dos viñetas de la recitación 146 del Libro de la Salida al Día⁵⁵, copiada sobre ellas. La expresión de la idea de entrar en un área de acceso restringido resulta evidente.

En el muro occidental⁵⁶ se representa una escena de ofrenda, con una variante de la recitaciones 141-143 del Libro de la Salida al Día, en la que el rey, denominado “Hijo de Osiris”, realiza una fumigación ante una lista de los nombres de múltiples divinidades, entre ellas una gran cantidad de manifestaciones osirianas⁵⁷.

Antes de entrar a la cámara meridional se encuentran dos textos relevantes a ambos lados de la puerta de la pared sur de la antecámara⁵⁸. En el lado oriental se copia una versión reducida de la recitación 42 del Libro de la Salida al Día, en cuya introducción se alude a una identificación entre el rey y el dios sol. En el lado occidental se incluye otro texto, que resulta ser una versión abreviada de la recitación 180 del Libro de la Salida al Día. Este texto es relevante debido a que se trata, en realidad, de una variante del Libro de la Adoración de Ra en el Occidente, tradicionalmente conocido como Letanía de Ra. En este texto el rey se identifica también con Ra y visita a Osiris en el Más Allá. Por tanto, nos encontramos ante una solarización del monarca antes de adentrarse en la región mítica de las doce cavernas de la *Duat*, que es lo que físicamente simboliza en arquitectura la sala meridional. Este proceso de solarización en un espacio fundamentalmente osiriano recuerda el estrecho vínculo simbiótico entre Ra y Osiris, que es una temática fundamental también en los Libros del Mundo Inferior: la unión nocturna de ambas deidades en el Inframundo posibilita la continuidad del ciclo cósmico.

La sala meridional, además del LDC, incluye varios textos a ambos lados de la puerta ubicada en la pared norte que informan sobre la posible función de la obra en el contexto de las liturgias osirianas⁵⁹ (fig. 10):

48 Einaudi 2007.

49 von Lieven 2007: 175, 181-182.

50 Faulkner 1958.

51 Méndez-Rodríguez 2017b. Sobre la interpretación de la decoración de las capillas osirianas del templo de Hathor en Dendara, véase Cauville 1988; 1997d.

52 Gestermann 2008: 110.

53 von Lieven 2007.

54 von Lieven 2007: 179. Ya Murray (1989: 2) consideró siguiendo a Maspero este epíteto *mꜣt-ḥrw* como propio no solo de un contexto funerario. Cf. nota 47.

55 Murray 1989: 20, lám. XI; von Lieven 2007: 168. Gestermann (2008: 112) lo identifica como la recitación 145B del Libro de la Salida al Día.

56 La decoración del muro oriental desafortunadamente se ha perdido. Murray (1989: 8-9) considera que los sillares fueron utilizados como material de cantera en época romana.

57 Murray 1989: 17-19, láms. IX-X; von Lieven 2007: 169.

58 Murray 1989: 9, lám. VII; von Lieven 2007: 169; Gestermann 2008: 112.

59 Murray 1989: 8, lám. VI.



Figura 10. Textos del muro norte de la cámara meridional. Copia de Daniel M. Méndez-Rodríguez basada en las fotos cedidas por Ayman Damarany.

Jamba izquierda:

(1) *dd m(w)dw jn s3 r^c nb h^cw NN⁶⁰ m3^c-hrw: jj~n[=j] hr=k nb t3 dsr wsjr hq3 dt jw jr~n(=j) mrr(w)t k3=k m t3 n(y) n^chw*

Palabras recitadas por el hijo de Ra, señor de las apariciones (en gloria) NN, justificado: “[Yo] he venido ante ti, señor de la tierra sagrada, Osiris gobernante de la eternidad (dt). (Yo) he hecho lo que desea tu ka en la tierra de los vivos”.

(2) *dd m(w)dw jn nsw t3wy NN⁶¹ m3^c-hrw: jj~n[=j] hr=k nb dt wnn-nfr s3 nwt jr~[n]=j(?) n=k d(?) wr sp-sn rh=kw hrt htp=k hr=s*

Palabras recitadas por el rey de las dos tierras NN, justificado: “[Yo] he venido ante ti, señor de la eternidad (dt), Unen-nefer, hijo de Nut. Yo [he] hecho para darte en abundancia, dos veces, (para que) yo tenga conocimiento sobre tus posesiones y ofrendas”.

(3) *dd m(w)dw jn s3 r^c nb h^cw NN⁶² m3^c-hrw: jj~n(=j) hr=k nb jmnt wsjr 3 b3 m dw3t dr~n=j jsft m t3 pn r shtp jb=k r^c nb*

Palabras recitadas por el hijo de Ra, señor de las apariciones (en gloria) NN, justificado: “(Yo) he venido ante ti, señor del oeste, Osiris, el gran ba de la Duat. Yo he eliminado la isfet en esta tierra para agradar a tu corazón cada día”.

(4) *dd m(w)dw jn nsw nb t3wy NN⁶³ m3^c-hrw: jj~n(=j) hr=k nb hr(y)t-ntr nb nhh hq3 jmntyw w3h~n[=j] htpt n k3=k m t h(n)qt k3w 3pdw*

Palabras recitadas por el rey, señor de las dos tierras NN, justificado: “Yo he venido ante ti, señor de la

necrópolis, señor de la eternidad (nhh), gobernante de los occidentales. [Yo] he ubicado ofrendas de pan, cerveza, toros y aves para tu ka”.

Jamba derecha:

(1) *dd-m(w)dw jn s3 r^c nb h^cw NN⁶⁴ m3^c-hrw: jj~n=j hr=k wsjr nb jwgrt smn~n[=j] p3wt=k m njwtw d3tt*

Palabras recitadas por el hijo de Ra, señor de las apariciones (en gloria) NN, justificado: “Yo he venido ante ti, Osiris, señor del reino de los muertos. [Yo] he establecido tu tiempo primigenio en las ciudades y en las propiedades”.

(2) *[dd] m(w)dw jn nsw nb t3wy NN⁶⁵ m3^c-hrw: jj~n=j hr=k wsjr nb ddw jn~n(=j) n=k b3w n fnd=k n^chw w3s hr=k nfr*

Palabras [recitadas] por el rey, Señor de las dos tierras NN, justificado: “Yo he venido ante ti, Osiris, Señor de Dyedu (Busiris). (yo) he traído aliento para tu nariz y vida y poder a tu hermoso rostro”.

(3) *dd m(w)dw jn s3 r^c nb h^cw NN⁶⁶ m3^c-hrw: jj~n=j hr=k wsjr nb(...) s3m~n[=j] [n]=k m3^ctyw r^c nb rh=k(w) n^chw=k jm=s*

Palabras recitadas por el hijo de Ra, señor de las apariciones (en gloria) NN, justificado: “Yo he venido ante ti Osiris, señor de (...) [Yo] he guiado ante ti a los justos cada día, (para que) yo conozca para lo que tú vives”.

(4) (...) *jj~n=j [h]r=k (...)~n=j hftyw=k hr=k*

(...) “Yo he venido ante ti (...) Yo he (...) a tus enemigos debajo de ti”.

60 *mr(y)-n(y)-pth htp-hr-m3^ct.*

61 *b3-n(y)-r^c mr(w)-ntrw.* En este caso parece haber una modificación del nombre del Rey dual del monarca ya que parece que tradicionalmente es: *b3-n(y)-r^c mr(w)-jmn* (Baker 2008: 205).

62 *mr(y)-n(y)-pth htp-hr-m3^ct.*

63 *b3-n(y)-r^c mr(w)-ntrw.*

64 *mr(y)-n(y)-pth htp-hr-m3^ct.*

65 *b3-n(y)-r^c mr(w)-ntrw.*

66 *mr(y)-n(y)-pth htp-hr-m3^ct.*

Los textos repiten una misma estructura: “Palabras dichas por el rey, Merneptah, justo de voz” y, a continuación, un discurso directo en aspecto perfectivo: “He venido ante ti, Osiris”. Se menciona luego un epíteto distinto en cada texto y en último lugar se expresan las acciones llevadas a cabo en beneficio de la divinidad. Entre ellas destacan el aprovisionamiento de comida y provisiones, aportarle vida y poder, cumplir la voluntad de su *ba* en la tierra de los vivos, guiar a los justos a su reino cada día y destruir la *isfet* y a sus enemigos.

La asociación física entre estos textos y el LDC podría indicar el desarrollo de un ritual de ofrendas en esta sala destinado a obtener el beneplácito de las deidades de las cavernas con vistas a conseguir estos objetivos. Adicionalmente, estos dioses serían garantes de la correcta consecución de los propósitos generales de las liturgias osirianas desarrolladas en el complejo. Dicho ritual de ofrenda se evidencia no solo por la inclusión de las fórmulas de ofrenda y sus respectivos textos ya mencionados (elemento IV), sino también, y sobre todo desde el punto de vista iconográfico, por la representación continua del monarca arrodillado ofreciendo diferentes tipos de productos ante las deidades de las cavernas en cada registro de cada pared de la sala meridional (fig. 11). La inserción de estas ilustraciones constituye una adaptación de la obra al contexto ritual y funcional del espacio arquitectónico donde fue plasmada.

Debo destacar asimismo dos cuestiones relevantes respecto a la significación de la copia del Osireion en el proceso de transmisión del LDC. El ejemplar más cercano procede igualmente de la esfera real y se trata del papiro funerario encontrado en la tumba de Amenhotep II (pCairo CG 24742 (J.E. 34001))⁶⁷ en el interior de una

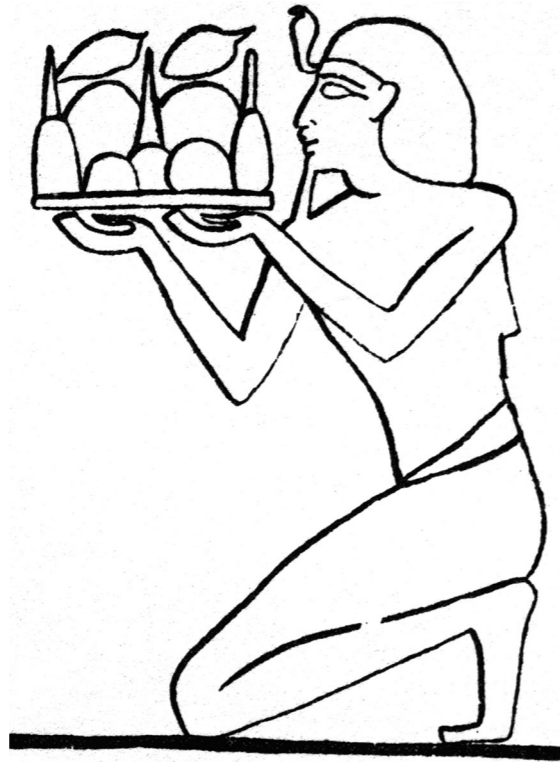


Figura 11. Merneptah arrodillado presentando ofrendas. Murray 1989: lám. II, selección.

estatuilla funeraria⁶⁸. Los paralelos textuales e iconográficos muestran que son las copias del libro más parecidas a pesar de que también existan ligeras divergencias. En el caso de las viñetas, su diseño muestra una mayor interrelación entre estas fuentes que con ninguna otra. Del total de las 63 viñetas correspondientes a los grupos de dioses que ambos ejemplares comparten, solo se documenta una única variante, es decir, una modificación sustancial. A pesar de los continuos

67 Para una traducción del documento, véanse: Piankoff y Jacquet-Gordon 1974: 51-114; Méndez-Rodríguez 2016: II, 18-287. Una reproducción fotográfica del manuscrito puede consultarse en Piankoff y Jacquet-Gordon 1974: láms. 10-16. Para una transliteración y copia del texto jeroglífico, véase Méndez-Rodríguez 2016: I, 350-634; II, 18-287.

68 CGC 24619, J.E. 32475. Véase Daressy 1902: 160, lám. XXXIII.

añadidos o modificaciones en las distintas fuentes en lo que respecta a los detalles –que yo denomino subvariantes–, es relevante que coinciden entre sí 32 de las 63, lo que resulta tremendamente significativo. La selección de los textos de ofrenda también es importante. De los 100 textos de ofrendas documentados, el Osireion posee 25 y 28 el papiro de Amenhotep II. De ellos ambos comparten 19, lo que constituye una cifra elevada en comparación con otras fuentes⁶⁹.

Y por último, la influencia de la versión del Osireion fue decisiva al menos en la elaboración de un ejemplar muy posterior⁷⁰: el de la tumba de Petosiris en Tuna el-Gebel⁷¹. La comparación entre la organización y ordenación espacial y las tipologías iconográficas y los textos utilizados muestra que quien confeccionó la decoración de la tumba de Petosiris o visitó directamente el Osireion o tuvo acceso a la documentación del diseño de su programa decorativo. La copia del Osireion fue, sin duda, su modelo, que luego modificó y adaptó a sus necesidades y especificidades.

Conclusiones

En resumen, el LDC representado en el Osireion de Abidos constituye un ejemplar excepcional desde múltiples puntos de vista. En primer lugar, este es el testimonio más antiguo documentado en un contexto de uso litúrgico en un templo. Las particularidades que presenta en este sentido son diversas: la inclusión del monarca como agente de la presentación de las ofrendas;

y la reconstrucción esquemática de su integridad con vistas a obtener una mayor efectividad en las ceremonias en las que estuviese involucrado, siendo la primera constancia de este fenómeno.

Resulta significativo que el LDC representa prácticamente la totalidad del programa decorativo de la sala meridional del Osireion. Por tanto, es evidente que constituye el texto más relevante con diferencia de dicha cámara. En este sentido, parece que la construcción de este espacio esté relacionada directamente con la composición religiosa y su funcionalidad. Esta sala, en la que son representadas las doce cavernas, simboliza desde el punto de vista arquitectónico esas regiones míticas del Mundo inferior. Es decir, se trata de una plasmación física de la topografía del Más Allá que sirve como uno de los espacios de culto. El diseño del complejo incluyó, por tanto, un lugar dedicado de forma específica a un ceremonial asociado a los dioses de las cavernas con vistas, probablemente, a obtener su favor durante los misterios osirianos. De este modo, el LDC y su representación en la sala meridional se manifiesta como un ejemplo notable de integración entre la creación de un espacio físico arquitectónico que simboliza una región del cosmos y una funcionalidad asociada al culto de las deidades que habitaban en ese lugar.

En los libros litúrgicos donde se incluyese la composición utilizados durante las ceremonias del Osireion aparecería el texto del elemento I, que no está presente en las inscripciones parietales. Este texto puede estar presente antes de la parte principal de la obra (elementos II, III y IV), como introducción o al final como colofón.

69 La información de este breve resumen comparativo procede de Méndez-Rodríguez 2016.

70 Sobre la relevancia del Osireion de Abidos en la recepción durante el Período Tardío de obras cosmográficas (Libros del Mundo Inferior y Libros del Cielo), véase Régen 2018; Werning 2017, 2018. Para su influencia en aspectos arquitectónicos en Período Tardío en la tumba de Padiamenope (TT 33), véase Gasse, Albert, Régen y Traunecker 2015: 58-66; Traunecker y Régen 2016.

71 Lefebvre 1923: 48-49; 1924a: 175-176; 1924b: láms. XLIV-XLV; Natakén 1986: I, 49; IV, 114-115; Cherpion, Corteggiani y Gout 2007: 108. Sobre la adaptación de la versión del LDC del Osireion a la de la tumba de Petosiris, véase Méndez-Rodríguez en prensa.

Si se hubiese encontrado a través de otras fuentes que nos detallasen las liturgias osirianas del complejo nos hubiera indicado el/los propósito(s) del/de los ritual(es) en el/los que se incluía. Del mismo modo, habría permitido conocer las instrucciones específicas rituales que se llevaban a cabo mientras se recitaba la letanía⁷².

Es evidente que las liturgias en las que se incluyó en el contexto de este complejo fueron osirianas, debido a las inscripciones junto a la obra y, en general, a la naturaleza y características del templo donde se encuentra. No obstante, por ahora resulta problemático asociarla a una liturgia específica o a varias. Su utilización en el templo de Dendara durante los misterios de Osiris en la festividad de Khoiak y en el Libro de Horas de Faulkner nos indica su carácter polifacético en cuanto a su uso en más de una ceremonia vinculada a esta divinidad y a períodos temporales de especial relevancia en su ciclo mítico.

Precisamente, una característica fundamental de las composiciones cosmográficas es su enorme adaptabilidad a diferentes usos, tanto culturales como funerarios. La obra constituye en sí misma una invocación para propiciar la intervención de los seres sobrenaturales que habitaban las cavernas de la *Duat*. Constituye un conocimiento arcano asociado a la liminalidad tanto temporal como espacial. En este sentido, la sala meridional constituye un lugar de tránsito cultural físico y simbólico. En ella, el monarca como ritualista solarizado realiza una presentación de ofrendas a estas deidades cuyo respaldo y beneplácito era requerido en momentos específicos de transición de importancia cósmica relacionados con el culto osiriano.

⁷² El Ritual de confirmación del poder real durante el año nuevo (Goyon 1972, 1974), que incluye el LDC, es un manuscrito que se considera una guía o cuaderno litúrgico (*sšm hb*) del principal sacerdote ritualista para dichas ceremonias. En el elemento I de algunas fuentes funerarias (e.g. pLondres BM EA 10478) se especifican las instrucciones rituales que deben llevarse a cabo, en este caso en la preparación del receptáculo contenedor del papiro para el difunto (Piankoff y Jacquet-Gordon 1974: 45-46, láms. 17-18; Méndez-Rodríguez 2015: 75-81; Méndez-Rodríguez 2016: I, 345; II, 8-9; Méndez-Rodríguez 2017a: 30-32; Scalf 2018: 13-18).

Bibliografía

- ASSMANN, J.
2001 [1984] *The Search for God in Ancient Egypt*. Ithaca, London.
- BAKER, D.D.
2008 *Encyclopedia of the Pharaohs. Vol. 1 Predynastic to the Twentieth Dynasty 3300-1069 BC*. Cairo.
- BORCHARDT, L.
1915 “Die diesjährigen Ausgrabungen des englischen Egypt Exploration Fund in Ägypten”, *Klio. Beiträge zur alten Geschichte* 14: 498-502.
1925 *Statuen und Statuetten von Königen und Privatleuten. CGC.Nr. 1-1294*. Berlin.
- BRAND, P.J.
2000 *The monuments of Seti I. Epigraphic, Historical and Art Historical Analysis (PÄ 16)*. Leiden, Boston, Köln.
- CAULFEILD, A.St.G.; CHRISTIE, H.L.; PETRIE, W.M.F.
1989 [1902] *The temple of the Kings at Abydos (Sety I.) (Egypt Research Account 8)*. London.
- CHERPION, N.; CORTEGGIANI, J.-P.; GOUT, J.-F.
2007 *Le tombeau de Pésoiris à Tôuna el-Gebel. Relevé photographique (BiGen 27)*. Le Caire.
- CAUVILLE, S.
1988 “Les mystères d’Osiris à Dendera: Interprétation des chapelles osiriennes”, *BSFE* 112: 23-36.
1997a *Le Temple de Dendara. Les Chapelles Osiriennes*. Dendara X/1. Le Caire.
1997b *Le Temple de Dendara. Les Chapelles Osiriennes*. Dendara X/2. Le Caire.

- 1997c *Le Temple de Dendara. Les Chapelles Osiriennes. Transcription et Traduction (BdE 117)*. Le Caire.
1997d *Le Temple de Dendara. Les Chapelles Osiriennes. Commentaire (BdE 118)*. Le Caire.
- DARESSY, G.
1902 *Fouilles de la Vallée des Rois. CGC N° 24001-24990*. Le Caire.
- DARNELL, J.C.; MANASSA DARNELL, C.
2018 *The Ancient Egyptian Netherworld Books (Writings from the Ancient World 39)*. Atlanta.
- EINAUDI, S.
2007 “The Tomb of Osiris. An Ideal Burial Model?” en: J.-C. Goyon y C. Cardin (eds.): *Proceedings of the Ninth International Congress of Egyptologists (OLA 150)*, Leuven: 475-485.
- FAULKNER, R.O.
1958 *An Ancient Egyptian Book of Hours (pap. Brit. Mus. 10569)*. Oxford.
- FRANKFORT, H.
1933 *The Cenotaph of Seti I at Abydos*. London.
- GASSE, A.; ALBERT, F.; EINAUDI, S.; RÉGEN, I.; TRAUNECKER, C.
2015 “La Thèbes des morts. La dynamique thébaine dans les idées égyptiennes de l’au-delà”, *ENiM* 8: 37-66.
- GESTERMANN, L.
2008 “Eine Anmerkung zum Dekorationsprogramm im Osireion von Abydos”, en: W. Waitkus (ed.): *Diener des Horus. Festschrift für Dieter Kurth zum 65. Geburtstag (Aegyptiaca Hamburgensia 1)*, Gladbeck: 109-122.
- GOYON, J.-C.
1972 *Confirmation du pouvoir royal au nouvel an [Brooklyn Museum papyrus 47.218.50] (BdÉ 52)*. Le Caire.
1974 *Confirmation du pouvoir royal au nouvel an [Brooklyn Museum papyrus 47.218.50]. Planches (WilbMon 7)*. New York, Brooklyn.
- HORNUNG, E.
1999 *The Ancient Egyptian Books of the Afterlife*. Ithaca, London.
- KAMAL, A.B.
1905 *Stèles Ptolémaïques et romaines. CGC.Nos 22001-22208*. Le Caire.
- LEFEBVRE, G.
1923 *Le Tombeau de Petosiris. Vol. II Les Textes*. Le Caire.
1924a *Le Tombeau de Petosiris. I Description*. Le Caire.
1924b *Le Tombeau de Petosiris. III Vocabulaire et Planches*. Le Caire.
- LEITZ, C. (ED.)
2002-2003 *Lexikon der ägyptischen Götter und Götterbezeichnungen (OLA 112-116, 129)*. Leuven.
- VON LIEVEN, A.
2002 “Mysterien des Kosmos: Kosmographie und priesterwissenschaft”, en: J. Assmann y M. Bommas (eds.): *Ägyptische Mysterien?*, München: 47-58.
2007 “Bemerkungen zum Dekorationsprogramm des Osireion in Abydos”, en: B. Haring y A. Klug (eds.): *6. Ägyptologische Tempeltagung. Funktion und Gebrauch altägyptischen Tempelräume (ÄAT 33; KSG 3)*, Wiesbaden: 167-186.
- MÉNDEZ-RODRÍGUEZ, D.M.
2012 “Ofrendas ante las divinidades de la Duat. La Recitación de las Doce Cavernas”, en: L.M. de Araújo y J. das Candeias Sales (eds.): *Novos Trabalhos de Egiptologia Ibérica*, Lisboa: 2, 695-712.
2015 “pBarcelona E-615: unveiling a new source of the Book of the Twelve Caverns”, *Trabajos de Egiptología / Papers on Ancient Egypt* 6: 71-106.
2016 *Las divinidades de las Querut. Edición, transmisión y análisis iconográfico del Libro de las Doce Cavernas*. Tesis doctoral, Universidad de La Laguna.
2017a “Progetto Orazio Marucchi: Reconstructing a Book of the Twelve Caverns from the Musei Vaticani (inv. 35583.12.1,2,3,5,8,9,10,11,12)”, *Bollettino Dei Monumenti Musei e Gallerie Pontificie* 35: 23-41.
2017b “El Libro de las Doce Cavernas en las capillas osirianas del templo de Dendara”, en: L. Burgos Bernal, A. Pérez Largacha e I. Vivas Sainz (coords.): *Actas V Congreso Ibérico de Egiptología. Cuenca 9-12 de marzo 2015 (Estudios 57)*, Cuenca: 673-691.

- 2017c “The Transmission of the Book of the Twelve Caverns”, en: G. Rosati y M.C. Guidotti (eds.): *Proceedings of the XI International Congress of Egyptologists. Florence Egyptian Museum. Florence, 23-30 August 2015* (Archaeopress Egyptology 19), Oxford: 405-409.
- 2019 “A digital rearrangement of a Book of the Twelve Caverns in the State Hermitage Museum (Saint Petersburg, Russia)”, *CdE XCIX*: 262-292.
- 2020 “The Book of the Twelve Caverns. Liminality in temple rituals and the Beyond”, en: F. Coppens y H. Vymazalová (eds.): *11. Tempeltagung. The Discourse between Tomb and Temple. Prague, 24.-27 Mai 2017* (KSG 3/6), Wiesbaden: 209-216.
- En prensa “An Excerpt of the Book of the Twelve Caverns in the Tomb of Petosiris (Tuna el-Gebel)”, *BIFAO* 121.
- MÜLLER-ROTH, M.
2012 “Das Grüftebuch (Tb 168) - The Book of Caves (BD 168)”, en: M. Müller-Roth y M. Höveler-Müller (eds.): *Grenzen des Totenbuchs. Ägyptische Papyri zwischen Grab und Ritual / Beyond the Book of the Dead. Egyptian Papyri between Tomb and Ritual*, Rahden (Westfalen): 35-45.
- MÜLLER-ROTH, M.; WEBER, F.
2010 “Neue Quellen des Grüftebuchs (Tb 168)”, *GM* 226: 63-75.
- MURRAY, M.A.
1989 [1904] *The Osireion at Abydos* (Egypt Research Account 9). London.
- NAKATEN, S.
1986 *Untersuchungen zu den Szenen und Inschriften des Petosirisgrabes in Tuna el-Gebel*. Tesis doctoral, Universität Trier. 4 vols.
- PIANKOFF, A.; JACQUET-GORDON, H.
1974 *The Wandering of the Soul* (ERT 6). Princeton.
- PORTER, B; MOSS, R.
1927-1952 *Topographical Bibliography of Ancient Egyptian Hieroglyphic Texts, Reliefs and Paintings*. Oxford. 7 vols.
- RÉGEN, I.
2018 “The Book of Nut in the Late Period Tombs of the Asasif Necropolis: With a Focus on the Decorative Layout in the Tombs of Padiamenope (TT 33) and Montuemhat (TT 34)”, en: E. Pischikova, J. Budka y K. Griffin (eds.): *Thebes in the First Millennium BC: Art and Archaeology of the Kushite Period and Beyond*, London: 162-176.
- ROBERSON, J.A.
2007 “An Enigmatic Wall from the Cenotaph of Seti I at Abydos”, *JARCE* 43: 93-112.
2016 “The Royal Funerary Books. The Subject Matter of Scenes and Texts”, en: R.H. Wilkinson y K.R. Weeks (eds.): *The Oxford Handbook of the Valley of the Kings*, Oxford, New York: 316-332.
- SCALF, F.
2018 “The Papyrus of the Treasury Scribe Iry-Iry: A New Ramesside Source for a Memphite Hymn to Osiris and the Book of Caves (BD 168)”, *JEA* 104/1: 9-27.
- TRAUNECKER, C.; RÉGEN, I.
2016 “La tombe du prêtre Padiamenopé (TT 33): éclairages nouveaux. I. Le cahier des charges de Padiamenopé”, *BSFE* 193-4: 52-83.
- WEGNER, J.W.
2001 “Cenotaphs”, en: D.B. Redford (ed.): *The Oxford Encyclopedia of Ancient Egypt*, Oxford: I, 244-248.
- WERNING, D.A.
2017 “Inner-Egyptian Receptions of a Theological Book Between Reproduction, Update, and Creativity: The Book of Caverns from the 13th to the 4th Century BCE”, en: T. Gillen (ed.): *(Re)productive Traditions in Ancient Egypt: Proceedings of the Conference Held at the University of Liège, 6th-8th February 2013* (AegLeod 10), Liège: 41-67.
2018 “The Book of Caverns in Theban Tomb 33: Late Period Reception Process and Individual Adaptation”, *BIFAO* 118: 525-554.
- WILKINSON, R.H.
2002 *Los Templos del Antiguo Egipto*. Barcelona.

Consejo editorial

Director

Miguel Ángel Molinero Polo
Universidad de La Laguna, Tenerife, Islas Canarias

Secretaría de edición

Lucía Díaz-Iglesias Llanos
Centro Superior de Investigaciones Científicas, Madrid

Alba María Villar Gómez
Subdirección General de los Archivos
Estatales (Ministerio de Cultura y Deporte)

Colaborador de edición | English editorial assistant

Kenneth Griffin
Swansea University, Gales, Reino Unido

Consejo de redacción

Antonio Pérez Largacha
Universidad Internacional de la Rioja (UNIR)

José Ramón Pérez-Accino
Universidad Complutense de Madrid

Comité científico

Marcelo Campagno
CONICET | Universidad de Buenos Aires

Josep Cervelló Autuori
Universitat Autònoma de Barcelona

María José López-Grande
Universidad Autónoma de Madrid

Josep Padró i Parcerisa
Universitat de Barcelona

M.^a Carmen Pérez Die
Museo Arqueológico Nacional, Madrid

Esther Pons Mellado
Museo Arqueológico Nacional, Madrid

José Miguel Serrano Delgado
Universidad de Sevilla

Fundadores de la revista

Miguel Ángel Molinero Polo
Antonio Pérez Largacha

José Ramón Pérez-Accino
Covadonga Sevilla Cueva

Trabajos de Egiptología

Papers on Ancient Egypt

Horizonte y perspectiva Estudios sobre la civilización egipcia antigua

Editado por | Edited by

Lucía Díaz-Iglesias Llanos | Alba María Villar Gómez | Daniel Miguel Méndez-Rodríguez
Cruz Fernanz Yagüe | Miguel Ángel Molinero Polo | José Ramón Pérez-Accino

Número 11
2020

Índice | Contents

Representaciones de deidades ofídicas en los enterramientos privados de las necrópolis tebanas durante el Reino Nuevo: evidencia gráfica de las diosas Renenutet y Meretseger Marta ARRANZ CÁRCAMO	7
Las mujeres de la elite en el Reino Antiguo, ¿un grupo social incapaz de actuar? Romane BETBEZE	29
La representación de la danza en las tumbas tebanas privadas del Reino Nuevo egipcio Miriam BUENO GUARDIA	43
Choosing the Location of a ‘House for Eternity’. A Survey on the Relationship between the Rank of the Hatshepsut’s Officials and the Location of their Burials in the Theban Necropolis Juan CANDELAS FISAC	63
El <i>hrw nfr</i> en la literatura ramésida: algunas notas para su interpretación María Belén CASTRO	81
Los himnos Esna II, 17 y 31: interpretación teológica e integración en el programa decorativo de la fachada ptolemaica del templo de Esna Abraham I. FERNÁNDEZ PICHEL	93
Retorno a lo múltiple. Metodología y análisis del programa iconográfico de la segunda sala hipóstila del templo de Seti I en Abidos María Cruz FERNANZ YAGÜE	103
Más allá de la narrativa: aportes para una aproximación integral a la Segunda Estela de Kamose Roxana FLAMMINI	125
El despertar de la “Bella Durmiente”: pasado, presente y futuro de la Sala Egipcia del Museo Provincial Emilio Bacardí Moreau, Santiago de Cuba Mercedes GONZÁLEZ, Anna María BEGEROCK, Yusmary LEONARD, Dina FALTINGS	141
Realignments of Memory: Legitimacy of The Egyptian Past In The <i>Prophecies of Neferty</i> Victor Braga GURGEL	151
Dos falsificaciones ramésidas y una propuesta de clasificación tipológica de las piezas dudosas Miguel JARAMAGO	167

Trabajos de Egiptología está producida por
Isfet. Egiptología e Historia
con la colaboración del Centro de Estudios Africanos
de la Universidad de La Laguna
y para este número de Egiptología Complutense

C/ Blanco 1, 2º
38400 Puerto de la Cruz
Tenerife - Islas Canarias
España

© De los textos: sus autores y Trabajos de Egiptología

Diseño de arte y maquetación
Amparo Errandonea
aeamparo@gmail.com

Imprime: Gráfica Los Majuelos

Depósito Legal: TF 935-2015
ISSN: 1695-4750

Ofrendas en el Inframundo: el Libro de las Doce Cavernas en el Osireion de Abidos Daniel M. MÉNDEZ-RODRÍGUEZ	189
Cleómenes de Náucratis: realidad, fuentes e historiografía Marc MENDOZA	215
Violencia física contra el infante en el antiguo Egipto: una realidad o una mala interpretación Ugaitz MUÑOA HOYOS	225
El acto sexual como agente del (re)nacimiento de Osiris Marc ORRIOLS-LLONCH	241
Of Creator and Creation: Some Observations on the Cosmogonical Conceptions in the Stela of Suty and Hor (BM EA826), Papyrus Leiden I 350, and the Hymn to Ptah of the “Great Harris Papyrus” (BM EA9999, 44) Guilherme Borges PIRES	263
As serpentes vindas do Médio Oriente nos <i>Textos das Pirâmides</i>. Reflexão sobre as relações egípcias-orientais nos textos religiosos mais antigos Joanna POPIELSKA-GRZYBOWSKA	285
Apelaciones, deseos y mensajes para la eternidad. El llamado a los vivos en las estelas abideanas del Reino Medio Pablo M. ROSELL	297
A iconografía de Petosiris no túmulo de Tuna el-Guebel José das Candeias SALES	313
Las estacas de madera de Haraga y la pesca en el-Fayum durante el Reino Medio María Teresa SORIA-TRASTOY	331
Parámetros de clasificación zoológica comparados: la familia <i>Anatidae</i> en egipcio y sumerio Alfonso VIVES CUESTA, Silvia NICOLÁS ALONSO	369
Crónica Contemplar siglos y cumplir veinte años José Ramón PÉREZ-ACCINO	391
Submission Guidelines	403